

# DIÓCESIS DE CÁDIZ Y CEUTA

## BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

AÑO CLI

Julio-Agosto 2005

Núm. 2553

### SUMARIO

#### I. Iglesia Diocesana

##### **Del Obispo Diocesano:**

##### **PASTORALES**

Ad multos annos.....	3
Ante el día de las Gentes del Mar .....	5
Día de los Abuelos .....	8
La Asunción de Nuestra Señora y los jóvenes.....	11

##### **Homilias**

En la Fiesta de Ntra. Sra. del Carmen. Palmones.....	14
En la apertura del VI Congregación General del Rebaño de María.....	17
En la Festividad de Santa María de África .....	21

##### **Agenda del Sr. Obispo**

Julio .....	25
Agosto .....	26

##### **De la Cancillería Secretaría General**

##### **Decretos:**

Decreto por el que se nombra Administrador de la Pía Unión Fraternidad de Cristo de Ceuta.....	27
Decreto por el que se nombra Comisario para de la Pía Unión Fraternidad de Cristo de Ceuta.....	28
Decreto de aprobación del Reglamento del Secretariado Diocesano de Grupos de Oración.....	29
Reglamento del Secretariado Diocesano de Grupos de Oración .....	30
Decreto de nombramiento de Juez Diocesano .....	39
Nombramientos .....	40

## II. Información General

### De la Santa Sede:

XX Jornada Mundial de la Juventud	
Discurso de acogida de Benedicto XVI .....	42
Discurso de Benedicto XVI en la Vigilia con los jóvenes .....	46
Homilía de Benedicto XVI.....	50

### De la Conferencia Episcopal Española:

Condena ante los atentados terroristas en Londres .....	55
Ley de Educación, inaceptable y por sorpresa .....	57
Condolencia por la muerte de 17 militares en Afganistán .....	58

## **Del Obispo Diocesano PASTORALES**

### **¡MUCHOS AÑOS EN PRIMERA! AD MULTOS ANNOS**

#### **Carta de nuestro Obispo con referencia al ascenso del Cádiz C.F. a primera división**

Queridos diocesanos:

El ascenso de nuestro Cádiz C.F. y, sobre todo, la manera tan ejemplar con la que ha recorrido la dilatada y dura trayectoria de la temporada ligera, me han hecho vibrar de alegría, sintonizando con los jugadores, con los técnicos, con la Junta Directiva y con los miles de aficionados que, durante varios años, han soñado con este triunfo que han logrado gracias al esfuerzo continuado y sabiamente coordinado. Por eso me resultó tan grato acompañarlos en la visita que hicieron a nuestra Patrona, la Virgen del Rosario, para ofrecerle un ramo de flores como expresión de su filial gratitud. Los felicito y los aliento para que sigan cosechando nuevos triunfos, animados por el noble espíritu deportivo y estimulados por el permanente afán de agrandar y de divertir a sus fieles seguidores. ¡Adelante! ¡No estáis solos!

#### **1. El fútbol, noble deporte**

El fútbol, cuando se concibe y se vive con un ánimo deportivo, con el empeño de seguir mejorando en el juego limpio, es una práctica que enaltece y hace crecer humanamente a los que lo practican. Cuando este deporte de masas está impulsado por un espíritu de superación humana, además de fortalecer el cuerpo, puede ennoblecer el espíritu gracias a los valores estéticos, morales e, incluso, religiosos que desarrolla. Es una práctica saludable que contribuye a la promoción integral y armónica de la persona y propicia el acercamiento, el encuentro pacífico y el hermanamiento solidario de los pueblos. Los buenos aficionados acuden a los estadios, no sólo para ver ganar a su equipo sino, también, para disfrutar de la originalidad, de la invención y de la creación de bellas jugadas. Se reúnen fraternalmente para saborear las pinceladas de genialidad y los brotes de fantasía, para comprobar cómo los balones, sumisos, obedecen a las delicadas órdenes de un pie, para sorprenderse con las habilidades de los prestidigitadores o con los atrevimientos de unos soñadores. Pero también es verdad que valoran de una manera positiva la deportividad y la forma caballerosa, limpia, noble e, incluso, generosa de practicarlo. Como todos sabemos, es buen deportista quien respeta escrupulosamente las reglas del juego, vence al contrario sin humillarlo y pierde el partido reconociendo la superioridad del vencedor. ¡Ánimo que ese es el camino!

#### **2. Raíces cristianas del deporte**

Estas actitudes humanas, que hunden sus raíces en la profundidad de las convicciones cristianas, pueden favorecer el progreso de la sociedad ayudándole a que alcance unos niveles más altos de bienestar, de justicia y de solidaridad. Recordemos que el lema creado hace más de un siglo por el

dominicano francés *Henri Didon -Citius, Altius, Fortius-* (más veloz, más alto, más fuerte), que se ha convertido en el emblema deportivo por excelencia, no es una propuesta puramente muscular, de superioridad corporal, sino que también encierra el adagio clásico latino *mens sana in corpore sano*. Cuando hablamos de velocidad, de altura y de fuerza, también nos estamos refiriendo a unas exigencias más hondas como, por ejemplo, el dominio de los impulsos, la administración del propio talento, la austeridad, la generosidad y el conocimiento de los propios límites. El deporte, si lo practicamos de una manera responsable, nos ha de ayudar a superarnos, a ser cada día mejores y a añadir dimensiones morales y espirituales al esfuerzo físico. Es también fuente de trabajo, de acusaciones sanas y diversión. ¡Que hermosa tarea!

### **3. El deportista, ejemplo para la juventud**

Aprovechamos esta oportunidad para recordar que los profesionales han de tener también en cuenta que ellos, como personas públicas, están de manera permanente en un escaparate, que constituyen unos modelos de identificación para tantos jóvenes que, además de sus gestas, copian los comportamientos humanos, las virtudes y, a veces, los defectos o las reacciones incontroladas.

### **4. Oramos por su permanencia en Primera División**

También nosotros hemos pedido a Nuestra Señora del Rosario para que ayude a todos los integrantes de nuestro Cádiz C.F. a recorrer los diferentes estadios de la División de Honor dando muestras de su categoría y habilidad futbolística y de su fuerza, de su fe, de su esperanza, de su fortaleza, de su constancia, de su capacidad de sacrificio, de su dominio de las pasiones y de esa humildad sincera que, más que de debilidad o de pequeñez, ha sido la manifestación más clara del realismo, de la lucidez, de la fortaleza y de la grandeza de espíritu que han caracterizado a los componentes de una plantilla de profesionales que han sabido ganar y también perder; todos ellos, de la misma manera que al final han expresado su alegría, supieron controlar el desánimo, la indignación y el desaliento cuando, por diferentes razones, no lograron el triunfo. ¡Que sea para muchos años en primera!

Deseo fervientemente que en la próxima temporada -en la que inevitablemente se sucederán estados de euforias y de amarguras- nos estimulen a todos para que gestionemos de manera provechosa el cambiante y accidentado curso de la vida.

Que Dios os bendiga.

+ Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

## “ANTE EL DÍA DE LAS GENTES DEL MAR”

Mis queridos diocesanos:

El día 16 de julio, festividad de Nuestra Señora del Carmen, Estrella de los Mares, celebra la Iglesia en España el *Día de las Gentes del Mar*. La Iglesia en su misión evangelizadora, tiene muy presente los problemas de las gentes del mar. Es verdad que para trabajar en el Apostolado del Mar es necesario llevar la mar en la sangre, pero antes hay que tener a Jesucristo y a la Iglesia en el corazón. En este día pidamos a Nuestra Señora del Carmen que nos aliente y guíe para acompañar a nuestras gentes del mar.

### 1. Día de las gentes del mar

En este día de las gentes del mar, en una Diócesis costera como la nuestra, tengamos presente a todas aquellas personas que día tras día han subido fielmente las pasarelas para visitar las barcas ancladas en los puertos; a los que han escuchado con paciencia a los marinos, mientras hablaban de sus problemas; a los que se esfuerzan para formar comunidades cristianas a bordo; a los que se unen a los marinos en sus luchas por la justicia y a los que en nuestra Iglesia de Cádiz y Ceuta trabajan apostólicamente con las gentes del mar.

Os recuerdo que el *Apostolado del Mar* es la organización que sostiene a los fieles que brindan el testimonio de su fe en el mundo marítimo. Jesús acompañaba a sus discípulos en los viajes en barca (cf. Mt 8, 23-27), y calmaba las tempestades (cf. Mc 6, 47-52). La Iglesia acompaña también a los hombres del mar preocupándose de las peculiares necesidades espirituales de esas personas que, por motivos de diversa índole, viven y trabajan en el ambiente marítimo.

### 2. Fe firme del humilde pescador

En nuestra amplia geografía costera, durante mucho tiempo, se viene constatando, que aquellas personas que se ganan la vida a la orilla del mar o en sus aguas, tienen una actitud de profundo respeto y hondo sentido de lo religioso. Así el salmo 107, nos lo recuerda: *“Los que a la mar se hicieron en sus naves, llevando su negocio por las aguas inmensas, vieron las obras de Yavé, sus maravillas en el piélago”*. Se ha observado, también, que, por lo general, el humilde pescador tiene una fe firme que no se conoce en los ambientes del comercio, y que entre los marinos se encuentran muy pocos ateos; se trata de una fe viva en la presencia de Jesús en nuestro mundo, en el mundo del mar: fe en Jesús, Señor de tierras y de mares.

### 3. Fueron a la mar por amor a los suyos

Durante este curso muchos marineros fueron a la mar por amor a los suyos y algunos naufragaron. Vosotros sabéis que los marineros se lanzan a la mar, arrastrando toda clase de aventuras, de riesgos y peligros por amor a los suyos, a sus mujeres y a sus hijos. Porque en ninguna

parte del mundo se vive si no se gana, y en la mar y, sobre todo, en bajura, si se pesca, se gana y se vive, y si no se pesca, no se gana y no se vive, y para pescar hay que salir a la mar, aunque las salidas a la mar con el mal tiempo están marcadas por la inseguridad y llevan consigo el riesgo de perderlo todo, hasta la propia vida.

#### **4. Accidentes en la mar**

Con gran dolor tenemos que afirmar que son muchos los accidentes que se dan en la mar. Todos los años algunos pescadores dejan a la intemperie a sus familias. Tendríamos que examinar las responsabilidades de cada uno de nosotros en orden a cortar, como ya indiqué en otra ocasión, la raíz de estas desgracias.

Hay que reconocer que es escasa la rentabilidad de la pesca de bajura, las cuotas de seguridad social, a veces resultan excesivas para los que trabajan en ella: que el sistema de trabajo sigue solamente los ritmos del tiempo y de la mar; que falta la vigilancia necesaria de la seguridad de las barcas y de los elementos de salvamento; que se confía, hasta la temeridad, en la veteranía y en la experiencia; que no hay la cultura y preparación suficientes; y que cuando se gana bien no se ahorra para no tener que arriesgarse tanto, en los tiempos de peligro. Esta situación da lugar a los accidentes en la mar.

#### **5. Tempestades en la mar**

Las tempestades en el mar con todos sus riesgos, peligros, miedos, e incertidumbres que originan, siempre han formado parte de la vida de los navegantes. A lo largo de los siglos los navegantes han aprendido a convivir con esta realidad. El ritmo regular de su vida, su cultura, su credo religioso, la realidad constante de las comunidades a las que pertenecían y en las cuales su vocación de pescadores era respetada y sus vínculos con aquella familia eran hondos y profundos. Todo esto les sostenía en su vida y en su trabajo en el mar, y les ayudaba a aceptar como pan cotidiano aquellas tempestades, a menudo, temibles y peligrosas.

#### **6. Otras tempestades que hay que afrontar**

En nuestro tiempo la situación de las gentes del mar es muy diferente. El progreso científico y tecnológico y el perfeccionamiento de las previsiones meteorológicas han reducido mucho e incluso eliminado el peligro de las tempestades. Pero existen otras tempestades que las gentes del mar tienen que afrontar. Estas tempestades socaban su dignidad humana, su cultura, sus vínculos familiares, sus relaciones sociales y convicciones religiosas. Los primeros cristianos tenían que enfrentarse a las tempestades de las persecuciones, de la marginación y del objeto de calumnias.

Hoy, como tempestades en la vida de los marinos entran los cambios rápidos y revolucionarios. Estos cambios acarrearán incertidumbre por el futuro, se originan cambios en las formas de vivir que para los marinos eran familiares, e introducen el temor. En el pasado, los cambios políticos, sociales,

religiosos, tecnológicos o de las comunicaciones afectaban a las personas después de lograr integrarlos a tiempo. Pero hoy para las gentes del mar numerosos cambios se verifican contemporáneamente y en varios ámbitos, produciendo una gran tempestad, temor, e incertidumbre en su vida.

Así nos encontramos que comunidades de pescadores diseminadas a lo largo de nuestras costas, con su tradicional forma de vivir, hoy se ven amenazadas por la invasión del mercado internacional del pescado y por la explotación industrial. Tiempos atrás, marinos que se embarcaban en un barco comercial constituían una comunidad de una sola cultura, que respetaba su dignidad; hoy, en cambio, se enfrentan con una tempestad cuando se dan cuenta de que se han convertido en piezas de una unidad económica multinacional que es explotada simplemente por razones de utilidad.

Asimismo los valores del mercado, las imágenes esplendorosas publicadas por las revistas, los estilos de vida encontrados por los marinos en su mundo multicultural representan tempestades que corren el riesgo de desarraigar la fe, las culturas, los vínculos y los valores tradicionales. Para muchas gentes del mar, especialmente para los navegantes, no se trata solamente de afrontar un solo cambio, sino de muchos cambios rápidos y acelerados que originan temor e inseguridad.

## **7. "Sálvanos que perecemos"**

Los apóstoles cuando sobrevino aquella tempestad en el lago, tuvieron miedo, pero gritaron a Jesús: "*Sálvanos que perecemos*". Y el Señor cambió la tempestad.

Es bueno reconocer que son muchas y numerosas las tempestades que las gentes del mar habéis padecido y afrontado durante vuestra vida: crisis personales, crisis de fe, problemas familiares, penalidades y, tal vez, momentos de desilusión en vuestro trabajo, cambios repentinos y amenazadores y, sobre todo, la situación de paro.

Cada uno de vosotros conoce bien la historia de dichas tempestades en su vida pasada o actual. Es entonces cuando tengo que gritar al Señor: *¿Dónde estás? ¿Por qué duermes, Señor? ¡Sálvame! ¡Ayúdame!* No tengamos miedo, Jesús, también es el Señor del mundo de la mar.

Os invito a todos a unirnos a la plegaria ferviente y confiada a Nuestra Señora del Carmen, estrella de los mares, patrona de las gentes del mar. Que sea Ella la que os proteja y guíe, y os conduzca siempre hasta el Señor, puerto seguro.

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+ Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 13 de julio de 2005.

## **DÍA DE LOS ABUELOS**

### **“Acércate a ellos”**

Mis queridos diocesanos:

Recibid un cariñoso y cordial saludo en el día de los abuelos.

#### **1. Situación de la tercera edad**

Hace unos días quedé impresionado por el informe que publicaba el Inersso sobre el perfil de la tercera edad en España. En este escalofriante informe afirmaba textualmente que *“se está produciendo un claro envejecimiento de la población”*. Es decir, que la sociedad actual va a contar cada día más con un mayor número de abuelos y abuelas y que estos, en ocasiones, van a padecer el síndrome del “atardecer”, es decir de la soledad e inutilidad.

Las nuevas generaciones ya conocen a sus bisabuelos, muchas veces, en residencias, y a sus abuelos y abuelas detectando, cada vez más ayuda y cariño hacia ellos. La figura de los abuelos y las abuelas es cada día más importante.

La sensibilidad de la sociedad actual postula y exige que se restablezca un reconocimiento público, universal y particular por los mayores. En nuestro caso por los abuelos y las abuelas.

#### **2. Día de los abuelos**

El día 26 de julio, con motivo de la fiesta de San Joaquín y Santa Ana, abuelos del Niño Jesús, se viene celebrando el **“Día de los abuelos”**. Os invito, un año más, a que este día, hijos y nietos, realicéis un esfuerzo de cercanía hacia ellos y celebréis de la mejor forma posible esta fiesta, tal y como nuestros abuelos se merecen.

Esta fiesta de gratitud humana es una ocasión propicia en donde los mismos abuelos puedan volver a sentirse verdaderos protagonistas. Es una fiesta de agradecimiento, un acto de amor, una acción de gracias respetuosa y alegre para hacerles arrancar a nuestros abuelos su mejor sonrisa y la chispa de viveza en sus ojos fatigados por la vejez.

#### **3. Acércate a ellos y verás**

Gracias a nuestros abuelos vinieron a la vida nuestros padres y hoy nosotros vivimos en este siglo XXI.

La figura de los abuelos es realmente una figura singular en la familia: es la prolongación de la propia existencia en la vida y en la historia. Es la viva voz que resuena en todos los hogares durante siglos.

Acércate a ellos y verás los ojos de los abuelos, aunque cansados, por el peso de la vida, miran con un amor especial la figura y presencia de los nietos; los nietos al besar y abrazar con un tierno e inmenso cariño a los abuelos les están expresando que quieren vivir juntos siempre; los latidos del corazón de los abuelos son los mismos latidos del corazón de los nietos; los abuelos merecen la expresión más delicada, fina, gentil y cariñosa de los nietos. Los nietos y los abuelos unidos en ese amor recíproco son auténticos mensajeros de esperanza, alegría, amor y paz.

Acerquémonos a los abuelos, dado que de ellos podemos sentir mucho más de cuanto podamos imaginar: ellos son ricos en sabiduría, maestros de la vida y testigos admirables. Ellos son un factor integrador de la vida familiar; ellos, con sola su presencia sostienen y fortalecen un clima de afectividad, cariño y comprensión y con su equilibrio emocional permiten obtener la madurez en la formación de los nietos.

#### **4. Hay que honrar a los abuelos**

Dice el libro del Levítico: *"Ponte en pie ante las canas y honra el rostro del anciano"* (Lv. 19,32). Honrar a los abuelos supone acercarse a ellos, acogerlos con cariño, asistirlos en sus necesidades y valorar sus cualidades.

Hoy en muchos ambientes se tienden a considerar a los abuelos como personas ya "acabadas", con los que ya no se cuenta para nada. Es preciso recordar que es propio de una civilización plenamente humana y cristiana respetar, amar y valorar a los abuelos, ya que ellos sienten, a pesar del debilitamiento progresivo de sus fuerza, ser parte viva de la familia y de la sociedad. Os exhorto a todos, y, sobre todo, a los jóvenes a que os acerquéis a vuestros abuelos, dado que de ellos vais a recibir mucho más de lo que vosotros podéis pensar.

#### **5. Relación entre generaciones**

Este es un día que nace del amor cristiano y de la gratitud humana. Elogiar a los abuelos es tributar un cariño particular por las personas más queridas de nuestra infancia.

Os exhorto a poner ilusión y cariño en la celebración de esta fiesta; rindamos un tierno homenaje a estos hombres y mujeres que juegan un papel tan importante en nuestras vidas, sobre todo en esta época en la que nos ha tocado vivir y en la que todos estamos de acuerdo que la familia es la base y el fundamento de nuestra sociedad. Decía en este sentido el papa Juan Pablo II: *"Es importante que se conserve, o se restablezca donde se haya perdido, un pacto entre generaciones, de modo que los padres ancianos, llegados al término de su camino, puedan encontrar en sus hijos y nietos la acogida y la solidaridad que ellos le dieron cuando nacieron"* (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*)

Los abuelos tienen necesidad de mantener relaciones intergeneracionales para renovar su vida y sus conocimientos; la soledad de los abuelos suele ser su mayor pobreza, pues produce en ellos una sensación de vacío difícil de sustituir; no quieren estar solos. Acércate, pues, tú a ellos; si te acercas a una residencia observarás como esperan con ilusión la visita de un familiar o un amigo. ¡Recemos

por nuestros abuelos!

Felicito de corazón a todos aquellos que tenéis la dicha de ser abuelos y os deseo que este día sea inolvidable para todos vosotros.

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 18 de Julio de 2005.

## **“LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA Y LOS JÓVENES”**

Mis queridos diocesanos:

La Virgen Santa María, es para nosotros en el misterio de su Asunción en cuerpo y alma a los cielos, motivo de alegría, esperanza y consuelo.

### **1. Nuestra Madre está en los cielos**

En este año de gracias de 2005 estamos celebrando el 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. En la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora, los cristianos podemos gritar: ¡Nuestra Madre está en el cielo! Y desde allí nos mira con amor y conoce nuestras alegrías y esperanzas, nuestras tristezas y nuestras penas. Ella intercede por nosotros, nos señala el camino y nos ayuda a descubrir el sentido de nuestra vida.

Durante los días del 15 al 21 de Agosto se celebra en Colonia (Alemania) la XX Jornada Mundial de la Juventud a la que va asistir el Papa Benedicto. Nuestra Madre que está en el cielo, desde allí mira con amor de predilección a los jóvenes de todo el mundo e intercede por ellos ahora y siempre.

### **2. María Asunta, nos señala el camino**

El momento de la Asunción a los cielos fue para Nuestra Señora la plenitud de su pequeñez. María es la primera mujer resucitada y que desde el cielo intercede por nosotros, peregrinos en este valle de lágrimas. La Virgen asunta en cuerpo y alma a los cielos nos enseña el camino y el gozo del cielo. Nuestra vocación cristiana, como Santa María, la Virgen, consiste también en ayudar a todos aquellos que caminan en este mundo sin encontrar el sentido de la vida.

### **3. Fiesta de las fiestas**

La fiesta de la Asunción de Nuestra Señora es la fiesta de las fiestas. El misterio de la Inmaculada Concepción es grande, porque con él se inicia el camino histórico de Nuestra Señora, la predestinada, la amada, la llena de gracia. Es grande, también, el misterio de la Encarnación del Verbo y del “Sí” de Nuestra Señora en la Anunciación; también es grande el misterio de la maternidad divina, pero todo esto está encaminado a la pascua, como el misterio del Hijo está orientado al misterio pascual. María, vestida del sol con la luna bajo sus pies, coronada de doce estrellas (cf Ap. 12, 1), es el signo de la Iglesia ya definitivamente consumada en el cielo, pero al mismo tiempo manifiesta la plenitud de la obra maravillosa que Dios ha realizado en su pequeñez.

### **4. Atraídos por María**

Los jóvenes y también los cristianos mayores siempre se han visto atraídos por la Virgen. María ha sido la Madre - Amiga en los caminos de la vida del espíritu. Cuando al teólogo alemán Rarl Rahner le preguntaban por qué había decaído en algunos ambientes cristianos la devoción a la Virgen, respondió: "Muchos cristianos viven hoy de ideas, y las ideas no tienen Madre". Por eso, los que en la vida evangélica desconocen a María, en el fondo son unos huérfanos espirituales. Les falta algo. Muchas veces he repetido en mi vida la frase de San Jerónimo: "Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo". Es verdad, pero también en el fondo desconocer a María es desconocer en plenitud a Cristo. Ella nos lleva al mismo centro de la vida cristiana, que es Cristo.

### **5. Los jóvenes y María, asunta en cuerpo y alma a los cielos**

Los jóvenes enseguida descubren que María los lleva a vivir un cristianismo con radicalidad. Descubrir a María es descubrir el camino más corto y más recto para llegar a Jesús. Es más, vivir una relación con María, es vivir una relación con Cristo, pues como decía San Maximiliano Kolbe: "María no tiene más voluntad que vivir cumpliendo la voluntad de Dios". A esto nos lleva la verdadera devoción a María: a vivir de Cristo.

### **6. Claves de la verdadera devoción a María**

Permitidme que os recuerde en este día, brevemente, algunas claves de la verdadera devoción a María:

En el Capítulo VIII de la "Lumen Gentium" del Concilio Vaticano II, dedicado a la Virgen como modelo de lo que la Iglesia desea ser y vivir, siempre he visto reflejadas las cuatro claves de la verdadera devoción a la Virgen. A María hay que:

#### **6.1. Venerarla**

Los jóvenes captan perfectamente la veneración a María. A Ella no hay que adorarla porque no es Dios, pero sí que es la Madre de Dios, por tanto nuestro amor a Ella nos lleva a tributarle un culto especial. La Virgen como Madre -Amiga se merece lo mejor. Esa veneración encaja perfectamente con los detalles que les gusta tener a los jóvenes con sus madres.

#### **6.2. Amarla**

Esta clase de la espiritualidad mariana es decisiva. La espiritualidad mariana lleva siempre a amar más. Amarla significa expresar con nuestra vida, con nuestras palabras y con nuestros gestos, que Ella es la Madre que nos lleva a vivir amando al Señor.

Amar a la Virgen es amar especialmente a sus muy queridos hijos, que son los pobres y los que sufren. Amar a la Virgen es encontrar el camino que nos lleva a Jesús, y con Él optar por el servicio a los más pobres.

### **6.3. Invocarla**

Decía San Bernardo: “Cuando la barquilla de tu vida parezca que va a hundirse, mira a la Estrella, invoca a María”. Invocar a María en nuestras noches oscuras es encontrar irremediamente el camino que nos lleve a Jesús. Orar invocando a María es ir creando en nosotros un corazón humilde, que necesita como cualquier hijo pequeño pedirlo todo a su Madre.

### **6.4. Imitarla**

Esta clave es quizás la más importante y más decisiva para vivir la espiritualidad cristiana, tratar de imitar a María

A muchos jóvenes y adultos cristianos les gusta más venerarla, amarla, e invocarla, pero cuando llega el momento de vivir como Ella vivió se echan atrás. Vivir su fe intrépida, su esperanza gozosa, su ardiente caridad, echa a muchos atrás. Aquí está lo difícil, donde muchos no llegan. Imitar a María es vivir entregando la vida al plan de Dios y al proyecto de santidad.

## **7. Camino de la esperanza**

María asunta es nuestra esperanza, queridos jóvenes y adultos. Caminar en la esperanza es sentirse poseídos fuertemente por el Cristo de la Pascua. ¡Él nos grita! ¡No tengáis miedo!. Y yo os digo: No tengáis miedo a las exigencias del Señor; no tengáis miedos si experimentáis la propia debilidad. El miedo es una experiencia que tenemos todos. El miedo y el cansancio se oponen siempre a la esperanza. Vivamos en cambio en la firmeza inquebrantable de la esperanza y animémosnos mutuamente en este camino de espera y esperanza, tal y como nos lo recuerda el Concilio Vaticano II cuando dice: “Entre tanto, la Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará en su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo hasta que llegue el día del Señor (cf. 2P. 3,10), brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y consuelo” (LG. 68). Por este motivo de espera y esperanza, María es para nosotros en su Asunción a los cielos motivo de consuelo.

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 26 de Julio de 2005

## HOMILÍAS

### EN LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

**Parroquia La Pura y Limpia (Palmones),  
16 de julio de 2005**

Este día, queridos palmoneños, he querido estar con vosotros para compartir las alegrías y las penas a los pies de Nuestra Señora del Carmen, Madre y Patrona de Palmones. Ella, en este día, está en medio de nosotros y nos quiere hablar al corazón. Ella nos congrega en todo momento, pero, sobre todo, en esta fiesta, en el día de las gentes del mar. Ella es el orgullo de Palmones. ¿Quién no lleva en su corazón a la Virgen del Carmen? Todos y cada uno de los palmoneños llevan en su corazón a la Virgen del Carmen.

#### **1. Día de las Gentes del Mar**

En este día de las “gentes del mar” os recuerdo que *“La Mar nos une y nos Hermana”*. Es decir, las maravillas y las tragedias del mar y sus problemas laborales y sociales nos unen y nos hermanan. Todavía estamos con el corazón encogido por la reciente tragedia del buque “o Bahía” en las costas gallegas, y por la muerte de sus tripulantes pescadores.

En este día considero necesario acoger la riqueza de la vida de los marinos y pescadores, su sentido de trascendencia, solidaridad, respeto a la naturaleza y su capacidad de enfrentarse a los riesgos y ser capaces de integrarlos en la sociedad moderna, que tiene profunda necesidad de estos valores. El Papa Pablo VI decía: *“La fiesta de la Virgen del Carmen está entre las fiestas que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales”* (MC 80).

#### **2. Camino de esperanza y colaboración conjunta**

¡Virgen del Carmen, Tú eres la alegría, la gloria y el orgullo de Palmones! Hoy, todo el pueblo está engalanado y es fiesta. Hoy, podríamos cantar: ¡Alégrate pueblo de Palmones, porque el Señor está en tí (cf. Za 2, 14-17), porque la Virgen del Carmen está en Palmones!

Alegría y entusiasmo se respira en Palmones en este día por la presencia de la Virgen del Carmen, en medio de su pueblo, en medio del mar, en las calles y plazas. Ella, intercede por el pueblo de Palmones, para poner remedio a la situación por la que está pasando. Ella nos enseña el camino de la esperanza y de la colaboración conjunta. Ella nos invita a ponernos en camino de una acción conjunta para dar respuesta a las necesidades de nuestro pueblo de Palmones, porque la mar nos une y nos hermana.

#### **3. Nuestra Señora del Carmen se pone en camino para servir**

Nuestra Señora del Carmen se pone en camino para servir después de haber sido llamada por el ángel *“la llena de gracia”*, y siendo portadora de Jesús, hecho hombre en su seno. Nuestra Señora del Carmen se pone a servir a su prima Isabel como fruto de una profunda experiencia del Dios misericordioso, que colma de bienes a sus criaturas. Podríamos cantar: Virgen y Madre, Hija del Padre, Santa María del Carmen, Madre y Patrona de los palmoneños y modelo de amor servicial. Nuestra Señora del Carmen, llevada de su solicitud maternal, se vuelca en favor de los pequeños y desfavorecidos con entrañas de misericordia y amor.

#### **4. Poneos en camino palmoneños**

Queridos hermanos y hermanas palmoneños, tenéis que ponerlos a caminar con ilusión para servir. Sé que lo estáis haciendo. Nuestra Señora del Carmen, este día, está en medio de nosotros y es nuestro modelo de servicio a los demás, de aliento y fuerza para renovar nuestros compromisos, de estar cerca de los pobres y desfavorecidos, de dar respuesta a los problemas del mar.

Hay que ponerse en camino para servir a los más pobres y desfavorecidos. Esto es lo que nos dice el Papa Juan Pablo II: *“Es una opción o forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana”* (SRS 42).

Hay que ponerse en camino para servir a tantos y tantos hermanos nuestros, que segrega la sociedad moderna y que luego ignora y olvida.

Hay que ponerse en camino para servir a los “nuevos pobres” de la sociedad moderna: ancianos solitarios, enfermos terminales de sida, niños sin familia, tirados en la calle y abandonados, drogadictos, alcohólicos y tantos y tantos otros hermanos nuestros.

Hay que ponerse en camino para servir a tantas familias sin trabajo y a los jóvenes que habiendo sufrido un fracaso escolar y no han encontrado un empleo, vagan por nuestras calles y plazas faltos de esperanza.

Hay que ponerse a servir y a defender los derechos legítimos de las gentes del mar. Hace unos meses que fue impresionante contemplar cómo nuestros queridos pescadores de Barbate arrojaban al mar miles y miles de kilos de pescado, a causa de los precios tan bajos que existían en el mercado.

#### **5. Remar mar adentro**

Quiero manifestar mi profunda preocupación ante esta situación del sector pesquero, comentada por la prensa local, de las 70 toneladas de boquerones arrojados al mar por la competencia desleal que se estaba produciendo en otros puertos pesqueros. Hoy os recuerdo lo que uno de vosotros, en otra ocasión me dijo: *“Barbate ha pasado por situaciones muy difíciles y siempre ha salido adelante, abrigamos la esperanza de que también salgamos de esta situación”*.

Ante esta realidad os invito en este *“Día de las Gentes del Mar”*, y siempre, a bogar mar adentro,

dado que la “mar nos une y nos hermana”.

## **6. Jesús optó por la gente del mar**

Jesús optó por estar con la gente del mar y los acompañaba en sus vidas y en sus luchas. La misión confiada por Jesús a sus apóstoles ha sido, sigue siendo y continuará siendo, la misma para todo tiempo y lugar. Somos enviados, como cristianos, como bautizados, a vivir la nueva vida de amor y reconciliación que Jesús comparte con nosotros y a testimoniar con nuestras propias vidas el amor, el perdón, y la vida plena que el Padre nos ofrece a través de Jesús. La fe hizo posible que aquellos pescadores de Galilea volvieran a casa con las redes repletas cuando ya no era posible la esperanza. La fe puede hacer de todos los pueblos uno solo en el que habite la justicia, la esperanza de pesca, la fraternidad y la unidad.

## **7. Eucaristía y colaboración**

Este mediodía, en esta eucaristía, el pan que partimos es comunión con el Cuerpo de Cristo (cf. 1Cor 10, 16). La comunidad cristiana al participar en la Eucaristía tiene que quedar animada y ser empujada por este movimiento de comunión, amor, entrega y servicio.

Nuestra Señora del Carmen, Madre y Patrona, mujer eucarística, nos alienta en el camino para llegar a ser lo que somos, según el Concilio Vaticano II: *“Una Iglesia en servicio, unos cristianos que caminan juntos, que aman y sirven a los demás”*. Sabedores de que el mar nos une y hermana.

Señora del Carmen, Madre y Patrona, enséñanos a colaborar activamente unidos para poner remedio a la situación por la que pasa nuestro pueblo, enséñanos a ser pobres y humildes como tú.

Señora del Carmen, Madre y Patrona, ruega por nosotros, para que perdonemos de corazón a todos los que nos ofenden. Ruega por nosotros para que no pasemos de largo ante la situación por la que pasan nuestros pescadores, ante los hombres y mujeres que viven en soledad y abandono, ante los inmigrantes, drogadictos y enfermos terminales.

Os invito a orar por el eterno descanso de los pescadores que han muerto en la mar, y también por sus familias.

Señora del Carmen, Madre y Patrona, enséñanos a ser pobres y humildes servidores e instrumentos de unidad, puesto que la mar nos une y hermana.

**EN LA APERTURA  
DE LA VI CONGREGACIÓN GENERAL  
DE LAS RR. FRANCISCANAS DEL REBAÑO DE MARÍA**

**San Juan de Aznalfarache (Sevilla), 21 de julio de 2005**

Hna. María y HH. Terciarias Franciscanas del Rebaño de María:

En este año de la celebración del 150 aniversario de la definición del Dogma de la Inmaculada y en esta tarde estival, María, bajo la advocación de la Divina Pastora, está en medio de nosotros, en este pequeño cenáculo, como modelo de oración para recibir el Espíritu Santo. A María, Madre y Pastora, nos acogemos en esta apertura de la VI Congregación General. Ella que fue la primera seguidora y Zagala de su Hijo Jesús, Buen Pastor, nos alienta y anima a recibir el Espíritu Santo.

**1. Orar con María, como aquellos primeros discípulos a la espera del Espíritu**

Como aquellos primeros apóstoles, en aquella primera hora de la Iglesia os habéis reunido en este pequeño cenáculo para disponeros a recibir el Espíritu Santo.

Toda la vida de María estuvo bajo el signo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el que ha preparado a María para ser digna morada de su Hijo. Es el Espíritu Santo el que cubrió con su sombra el cuerpo virginal de María, dando comienzo en ella la maternidad divina.

Tras ser fecundada por la acción del Espíritu Santo y portadora de Cristo fue conducida por el Espíritu Santo a casa de su prima Isabel. Es el Espíritu el que empuja a la misión y no habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo.

**2. Fuerza del Espíritu Santo**

La fuerza del Espíritu Santo nos impulsa a amar al mundo y a los hombres con diversidad de lenguas (cf. 11,1-9) que hay a nuestro alrededor. Cuando se está lleno de Espíritu Santo existe una fuerza especial en el corazón de cada persona para llevar a cabo la renovación personal y comunitaria. Cuando el Espíritu Santo es derramado en el corazón de cada persona es sensible a las tristezas y a las angustias de los pobres, de los marginados y de los que sufren (LG 11).

Una persona con Espíritu Santo por muchas que sean las dificultades que tenga siempre camina hacia adelante; en cambio, una persona sin Espíritu Santo se acobarda y se detiene ante la mínima dificultad que le pueda venir. Cuando el Espíritu Santo penetra dentro de nosotros se siente la fuerza de Dios, y es cuando uno ve a las personas y al mundo que le rodea de otra manera. Si estamos llenos del Espíritu Santo, tendremos la audacia del Espíritu para ser testigos del Señor Jesús en la sociedad actual, sea cual sea el trabajo que uno desarrolle.

### **3. En este pequeño cenáculo hay que pedir al Espíritu Santo que realice en esta Congregación del Rebaño de María lo que hizo con Jesús**

El Espíritu Santo ha heredado la tarea que cumplió con Jesús. Entonces, lo que hizo con la cabeza, el Espíritu ha de hacerlo, también, con sus miembros. Por eso, el Espíritu Santo tiene en la Iglesia la tarea de realizar en los miembros de Jesús lo que hizo con Jesús.

Esta es la función del Espíritu. El Espíritu Santo es aquel que, en cada momento de la Iglesia, ha suscitado lo que la Iglesia necesitaba. A este Espíritu Santo tenemos que invocarlo durante estos días y siempre; pedirle que siga haciendo en esta Comunidad, en esta Congregación del Rebaño de María, la misma tarea que hizo con Jesús Resucitado.

### **4. Pedir que seáis testigos valientes y humildes del Evangelio**

El Espíritu Santo es también un Espíritu de coraje. Es el paso de la pusilanimidad a la entereza. Es el testimonio de los mártires: “No podemos dejar de anunciar lo que hemos visto y oído”. No olvidemos que los mártires eran también personas frágiles que amaban la vida, pero actuó en ellos la fuerza del Espíritu.

Quisiera deciros una serie de cosas en la que tal vez os haga falta el coraje del Espíritu y que deberíais aplicarlo no solamente a vosotras, sino también a grupos de Iglesia más amplios.

Necesitamos coraje, en primer lugar, para no pactar con las circunstancias; para abordar todos los días la lucha diaria, en vosotras, en vuestro trabajo, y, en vuestra Congregación. No consentiréis que el mal sea más fuerte que el bien; que la costumbre sea más fuerte que la novedad del Espíritu; que la rutina sea más fuerte que la inquietud apostólica.

Coraje, en segundo lugar, para buscar caminos nuevos que hacen futuro -y no repetir mecánicamente el pasado- para transformar vuestras obras; para renovarlas, para enderezarlas, para acomodar vuestra vida al Evangelio y a las nuevas necesidades del mundo. Coraje, hace falta mucho coraje.

### **5. Pedir que viváis siempre con espíritu de alegría**

El Espíritu es siempre Espíritu de alegría. La alegría tiene estos tres factores:

- a). Vivimos tanto más alegres cuanto más libres somos.
- b). Vivimos tanto más alegres cuanto más entregados estamos.
- c). Vivimos tanto más alegre cuanto más esperanza tenemos.

He aquí las tres fuentes que se recogen en un único manantial que es la vida entregada a Dios en el Resucitado.

El Espíritu Santo siempre es sorprendente; siempre desconcertante; desborda programas y hace estallar lo imprevisto. Engendra siempre lo nuevo en un corazón viejo. Lo dice el Evangelio de San Juan con esta expresión: *"El Espíritu no sabemos de donde viene ni a donde va"*. Nunca sabemos sus planes.

Hay que invocar al Espíritu. El Espíritu visita a aquellos que le esperan con más ardor: *"Veni Creator Spiritu"*.

## **6. El Espíritu nos alienta y anima a apreciar lo pequeño sin añoranza de lo grande**

El aprecio de lo pequeño. Lo pequeño y los pequeños tienen especial nobleza evangélica. La Escritura nos muestra en múltiples pasajes que las personas pobres y los medios pobres tienen una especial connaturalidad con el Reino de Dios y sus leyes. Jesús se dirige al Padre con estas palabras: *"Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes y se las has dado a conocer a los sencillos y pequeños"* (Mt 11, 25).

El aprecio de lo pequeño es, incluso, signo de calidad humana. Las personas sensibles aprecian lo pequeño y valoran su dignidad. La vida grata y feliz de las personas está, en buena parte, tejida y sostenida por cosas pequeñas.

La situación presente es una ocasión propicia para que descubramos y valoremos el pequeño grupo juvenil, el revivir cristiano de algunos padres con motivo de la catequesis familiar, la inquietud vocacional de un muchacho en el clima juvenil actual.

Con todo, considero que no se debe caer ni en una mitificación de lo pequeño ni en un menosprecio de actividades y proyectos de cierta envergadura. Jesucristo no ha vinculado en exclusiva la salvación a los medios pobres. Él es Señor que sabe servirse, también, de lo que no es tan modesto. Su preferencia por los pobres no debe encubrir nuestra pereza para proyectar y realizar cosas mayores con tal de que las vivamos "con alma de pobres".

## **7. El Espíritu nos alienta y anima a "un hacer sosegado" y no a la hiperactividad nerviosa**

La conciencia viva y práctica de que el Espíritu es el protagonista de la misión, debería ir curándonos de una fiebre que afecta a muchos en la Iglesia: la hiperresponsabilidad.

En el fondo, el hiperresponsable "no acaba de creerse" que quien salva es Dios y sólo Dios. La hiperresponsabilidad no conduce directamente a la hiperactividad. Esta origina ansiedad. La ansiedad pastoral nos pone nerviosos a nosotros y a nuestros colaboradores. Nos quita la paz para orar y para escuchar a la gente. Nos va haciendo más sensibles a los proyectos que a las personas.

Jesús no actuó así. No tuvo en su vida pública la pretensión de curar a todos los enfermos. De convertir a todos los pecadores, de reformar todas las estructuras religiosas y cívicas de Israel. Se

limitó a sembrar señales creíbles de esperanza, de amor, de paz, de misericordia...

## **8. Vuelta al primer amor**

Poner los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulse para seguir haciendo este servicio a los pobres. Esto exige volver al primer amor en la hora actual. Para ello es necesario recordar una vez más aquellas palabras que vuestra Madre Encarnación recibe de la Señora: *"Este es el Rebaño, el que te encargo cuides y cobijes bajo tu tutela y lo encamines al bien"* (B.M.E. 12), siendo siempre fieles a Cristo, a la Iglesia, a vuestro carisma y al hombre de nuestro tiempo. Estas cuatro fidelidades tenedlas, también en cuenta durante estos días. Invocad humildemente al Espíritu Santo para que os llene en su amor y os haga volver al amor primero.

Durante estos días animadas y alentadas por la fuerza del Espíritu, bajo la protección maternal de la Divina Pastora os vais a dedicar, especialmente, a profundizar en el carisma.

## **9. Puestos los ojos en el futuro**

Debéis tener puestos los ojos en el futuro, abiertos a la esperanza hacia donde el Espíritu os impulse para seguir haciendo en vosotras cosas grandes:

- ..... Cuidar del rebaño. No olvidéis el comprometedor encargo: *"Este es mi Rebaño, el que te encargo que cuides y cobijes bajo tú tutela y lo encamines al bien"* (B.M.E. 12).
- ..... Rebaño predilecto. Vuestra específica consagración: *"Instruir niños pobres, asilar huérfanos, desvalidos; asistir a enfermos y niños expósitos y tener clases nocturnas de adultos"* (cf. Mt 25,40).

## **10. Eucaristía y servicio gratuito de amor**

Vamos a continuar la Eucaristía. *"El Pan que compartimos es comunión con el Cuerpo de Cristo"* (cf. 1Cor 10,16). Cuerpo entregado a la muerte por amor, hasta el extremo. La fraternidad de las HH. Terciarias Franciscanas del Rebaño de María al participar en la Eucaristía tiene que ser empujada y animada por este movimiento de amor, entrega y servicio.

Que vuestra Madre y Patrona os aliente en el camino del servicio para llegar a ser una "Iglesia en servicio".

Madre y Pastora enséñanos en este día y siempre a ser pobres y humildes servidoras como tú lo fuiste.

**EN LA SOLEMNIDAD DE  
NUESTRA SEÑORA SANTA MARÍA DE ÁFRICA**

**Parroquia Ntra. Sra. de África (Ceuta),  
5 de agosto de 2005**

*¡Alégrate, Ceuta, ponte traje de fiesta, porque es la solemnidad de Santa María de África, nuestra Madre y Patrona!*

*¡Dios te Salve, Santa María de África! ¡Tú eres la alegría, la gloria y el orgullo de los ceutíes!  
¡Tú eres la alegría del género humano!*

Esta tarde estival, como un hijo más de esta buena Madre y Patrona, Santa María de África, he querido estar con vosotros, para compartir las penas y las alegrías, los gozos y las esperanzas en este momento histórico que estamos viviendo. Es necesario que los hijos, al menos un vez al año, le cuenten a su Madre y Patrona lo que está pasando en sus vidas y en la vida de los demás.

Ya sé que a lo largo de este novenario habéis tomado conciencia de que tenéis que trabajar con ilusión, con entusiasmo, sin cansancios y reconociendo que aunque son tiempos difíciles y recios los que estamos viviendo, no obstante, para los cristianos son momentos de gracia y tenemos que vivirlos con valentía, con esperanza, alegría y paz, y que lo que está aconteciendo son como pequeñas anécdotas comparado con el camino registrado en la historia de la salvación y de la Iglesia. ¡No tengáis miedo!

### **1. Un mensaje de alegría de Nuestra Señora de África**

Podríamos preguntarnos: ¿Qué significado tiene celebrar este año 2005 la fiesta de Santa María de África, Nuestra Madre y Patrona? El significado que tiene es muy profundo. María ocupa un lugar central en la historia de la salvación. María siempre estuvo al lado de Jesús. Todo en María, en Santa María de África, viene a decirnos que Dios elige lo pequeño para que se lleve a cabo su obra. Hemos escuchado: “*Alégrate, Hija de Sión, porque el Señor está en tí*” (Za 2, 14). “*Engrandece mi alma al Señor porque el Poderoso hizo cosas grandes en mí*” (Lc 1, 46). Nuestra Señora de África ha hecho su travesía y su peregrinación con alegría y cantando el Magnificat.

¿Qué mensaje nos trae nuestra Señora de África, Madre y Patrona en este año 2005? El mensaje que nos trae es un mensaje de alegría y esperanza en medio del dolor y del sufrimiento.

Este año que celebra la Iglesia el 150 Aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, os invito a descubrir, brevemente, el rostro alegre del cristianismo y de la Iglesia. Todos: niños, adolescentes, jóvenes y adultos, debemos descubrir en María este rostro alegre de la Iglesia. En el Evangelio podemos contemplar las alegrías en la vida de María.

### **2. La primera alegría es la Anunciación: la alegría de la llamada**

El Ángel le dice que se alegre porque ha encontrado gracia delante de Dios, porque Dios se ha complacido en la humildad de su sierva. Esta alegría se experimenta cuando uno dice "sí" a la llamada del Señor. Es la alegría de una vocación al seguimiento de Cristo vivido como sacerdote, como consagrado o como laico en la Iglesia y en la sociedad de nuestro tiempo. Unidos hay que dar la respuesta cristiana.

### **3. La segunda alegría es la Visitación: la alegría del servicio gratuito**

María se puso en camino para servir. La Iglesia existe para evangelizar, para servir: la alegría de vivir sirviendo a los demás. Santa María de África, lleva por los caminos del mundo la alegría del Evangelio que es Jesús, que hace saltar de gozo, aún en el seno materno, a los que se encuentran con Ella. La alegría de servir y de amar. Ella vive la alegría de fiarse de Dios. "*Dichosa tú que has creído*" (Lc 1, 45). La fe siempre nos hace felices.

### **4. La tercera alegría es la Adoración: de los pastores y de los magos**

Santa María de África guardaba en su corazón la alegría, el gozo inmenso de presentar, para la adoración, al Hijo de sus entrañas, al Niño Jesús en el pesebre y en la cruz. Es entonces cuando el dolor y el sufrimiento se transforman en alegría y esperanza. María ha sido la única mujer que ha podido llamar a Dios "hijo mío". Belén es siempre camino de alegría, aunque se recorra en la noche oscura de la fe y en el silencio del corazón. ¿A quién he adorado yo?

### **5. La cuarta alegría es el Encuentro: la alegría del encuentro del Niño Jesús, perdido y hallado en el templo**

La alegría del encuentro. No existe mayor tristeza que perder a un hijo y no existe mayor alegría que encontrarlo. María experimentó esta situación. No comprende los planes de Dios Padre, pero acepta y se alegra de haber encontrado a su hijo, del que estrecha con su corazón. En esta escena, Santa María de África, se convierte en Madre de los jóvenes, de los adolescentes, que se encuentran perdidos y quiere llevarlos al encuentro con su Hijo.

### **6. La quinta alegría es en las bodas de Caná: la alegría del matrimonio y la familia cristiana**

Santa María de África nos descubre que, como Virgen y Madre contemplativa, está de corazón en todos los sufrimientos y alegrías humanas. Ella se convierte así en Madre de todos los matrimonios que se encuentran en dificultad y los sigue presentando a Jesús, para que descubran el "vino nuevo" del amor y para que, en medio de sus problemas, descubran el gozo y la alegría del amor verdadero.

### **7. La sexta alegría es el de vivir como resucitados, con alegría y esperanza: la Resurrección de**

## **Jesús y la Asunción a los cielos en cuerpo y alma**

Su tránsito glorioso la llevó a los cielos, donde nos espera hasta que podamos alegrarnos con ella, contemplando a Dios para siempre.

Santa María de África se alegra porque verdaderamente resucitó su Hijo, el Señor Jesús. La Virgen es la primera que vivió el gozo del resucitado y nos hace vivir a nosotros con la esperanza cierta de que su amor siempre vence nuestras muertes y oscuridades. La Virgen nos enseña el gozo del cielo. Ella es Asunta en cuerpo y alma a los cielos. Como María, la vocación de los cristianos estriba en ayudar a los que caminan en este mundo sin encontrar el sentido de la vida.

### **8. La séptima alegría es: Pentecostés**

Santa María de África, goza del Espíritu Santo, vive embriagada de alegría la mañana de Pentecostés. Ella, que había conseguido de Jesús en la boda de Caná el vino nuevo, se llena ahora del gozo del vino nuevo que es el Espíritu Santo. La alegría de Pentecostés llena a la Iglesia de alegría. Sin Espíritu Santo no hay alegría evangélica y esperanza y la Virgen nos lo recuerda en Pentecostés. Una Iglesia en la que no se encuentran cristianos adultos o jóvenes que no han captado el gozo del Espíritu Santo en sus vidas es una pobre Iglesia. El Espíritu Santo desciende al Cenáculo y llena de alegría a los discípulos, y ellos anuncian esta alegría que es Jesús.

### **9. Santa María de África “mujer eucarística”**

Santa María de África, guía a todos sus hijos a la Eucaristía, pues ella fue “mujer eucarística”, como la llamó el Papa Juan Pablo II de feliz memoria, con su vida, y por ella creemos en el amor que adora la Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana.

Santa María de África, “mujer eucarística”, esta tarde quisiera recoger el latido de todos los corazones y pedirte alegría, ilusión, entusiasmo, audacia evangélica. Veo a mucha gente preocupada y, a veces, triste, que no camina ni cree que vale la pena caminar y vivir. Santa María de África, lucero del alba, luz de mi alma, infúndenos tu alegría para que cada uno de nosotros entonemos también nuestro Magníficat, para que cada uno de nosotros como el apóstol San Pablo digamos: Me alegro de mis limitaciones, de mis debilidades, de mis tribulaciones... pero vivo alegre, pues sé, Santa María de África, que tú estás conmigo y, sobre todo, tu Hijo Jesús está conmigo.

### **10. Eucaristía y acción de gracias**

En esta Eucaristía, Santa María de África, te pedimos que los cristianos no nos cansemos de “servir a los hombres desde la Iglesia con alegría”.

Santa María de África, muchos están desilusionado por el confusionismo reinante y por la situación actual. Ayúdanos a estar ilusionados sin ser ilusos.

Santa María de África, sé que el Evangelio no se puede anunciar con evangelizadores tristes y desencantados. Danos la alegría y el entusiasmo contagioso y altamente comunicativo para sembrar alegría y esperanza.

Santa María de África, deseamos vivir ilusionados contigo en tu Santa Iglesia; llénanos de tu alegría y fervor; ven junto a nosotros, sobre todo, en los momentos bajos: *“que cuando llegue el dolor, que yo sé que llegará, no se me enturbie el amor ni se me nuble la paz”*. Haz que contigo entonemos cada uno nuestro Magnificat: Me alegro de mis limitaciones, de mis debilidades, de mis tribulaciones, pero me alegro y sigo adelante trabajando con alegría y paz.

Santa María de África, en este día ruega por nuestros queridos difuntos que tantas veces se postraron a tus pies.

Santa María de África, ruega por los pobres, los inmigrantes, los enfermos y desfavorecidos de la sociedad.

Santa María de África, ruega por nosotros para que seamos cristianos alegres e intrépidos que llevemos la alegría, el amor y la paz a nuestra sociedad y que contigo aprendamos a cantar también cada día nuestro sentido Magnificat.

## AGENDA DEL SR. OBISPO

### JULIO

1. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.  
Por la tarde, encuentro y cena fraternal con el C.O.F., de Cádiz.
2. Asiste a la toma de posesión del nuevo Obispo de Jaén D. Ramón del Hoyo López.
4. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
5. Se reúne con los Delegados de la Comisión del Clero de la C.E.E. del 5 al 7 en Santander.
9. Asiste a Granada para celebrar la boda de un familiar.
- 11..... Toma de posesión en el Obispado del Vicario General, Vicario Judicial, Notario-Actuario, Rector y Formador del Seminario. Seguidamente, se reúne el Consejo Episcopal.
- 12..... A las 9,00h. celebra la Eucaristía en la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, de Cádiz, por D<sup>a</sup> Carmen de Pinillos y Toro.  
Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia
- 13..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
- 14..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia
- 15..... Se desplaza a Algeciras, y despacha varios asuntos.
- 16..... A las 12,00h. celebra la Eucaristía en la Parroquia la Pura y Limpia, de Palmones.  
A las 20,00h. preside la procesión de la Virgen del Carmen de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, de Cádiz.
- 18..... Asiste a la apertura del VIII Curso de Renovación sacerdotal-Formación Permanente para los sacerdotes de la región de Andalucía, en Cádiz.
- 19..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
- 20..... Se reúne con el Colegio de Consultores y Consejo de Órdenes.
- 21..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.  
A las 19,30h. celebra la Eucaristía de apertura de la Asamblea General de las Religiosas del Rebaño de María, en San Juan de Aznalfarache (Sevilla).
- 22..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.  
A las 19,30h. despide en la Catedral a los jóvenes que van al Encuentro Mundial de la Juventud, de Colonia (Alemania).
- 24..... Se une a los sacerdotes del Curso de Formación Permanente y visitan Medina Sidonia.  
A las 18,00h. preside la apertura del proceso de beatificación de la Hermana Cristina, OCD, en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, de San Fernando.
- 25..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia  
Por la tarde, asiste al Curso de verano de Formación Permanente.
- 26..... Por la mañana recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.  
Se une a los sacerdotes del Curso de verano para visitar las dependencias del Diario de Cádiz.
- 27..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
- 28..... Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
- 29..... Recibe al Rector Promotor de la Universidad de Sevilla CEU P. Guillermo Rodríguez y al Director General P. José Manuel Yélamo, sj.

- 30..... A las 20,00h. celebra la Eucaristía en la Iglesia de Santiago, de Cádiz.  
31..... Comida fraternal con los PP. Jesuitas, de Cádiz.

## **AGOSTO**

1. Se reúne con los formadores del Seminario, y despacha asuntos de la Curia.
  2. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
  3. Recibe a D. Manuel Bustos y a D. Francisco Javier Gala León, nuevo Director de la E. U. "Virgen de Europa", de La Línea de la Concepción.
  4. Se traslada a Ceuta para las fiestas de la Patrona. Se reúne con los sacerdotes allí destinados.
  5. A las 20:00h. celebra el Pontifical en la Parroquia de Ntra. Sra. de África, y a continuación preside la procesión de Nuestra Señora de África, Patrona de la ciudad de Ceuta.
  6. Por la tarde celebra la Eucaristía en la Parroquia de Nuestra Señora de la Palma, de Algeciras.
  7. Marcha a Alcalá la Real (Jaén), para descansar unos días con la familia.
- 15-21. Asiste a la XX Jornada al Encuentro Mundial de la Juventud, en Colonia (Alemania).  
22-31. Continúa el descanso con la familia en Alcalá la Real (Jaén).

## **De la Cancillería-Secretaría General**

**ANTONIO CEBALLOS ATIENZA**  
**por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica**  
**OBISPO DE CÁDIZ Y CEUTA**

**Decreto**  
**por el que se nombra Administrador de los bienes patrimoniales de la Pía Unión**  
**«Fraternidad de Cristo» de Ceuta**

**Cádiz, 4 de julio de 2005**

Habiéndose reunido en Junta General los miembros de la Pía Unión «Fraternidad de Cristo», en la Ciudad Autónoma de Ceuta, de la jurisdicción canónica de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, el día 7 de junio de 2005, según consta en el acta que me ha sido remitida, en la que acordaban por unanimidad «poner la Pía Unión a la entera disposición del Rvdo. Sr. Obispo de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, a fin de que, haciéndose cargo de la misma, logre la continuidad de las obras que está llevando a cargo», al tiempo que quienes desempeñan los cargos estatutariamente manifiestan «su decisión de dejarlos libres y a plena disposición del Rvdo. Sr. Obispo, el cual podrá designar, para ocuparlos, a las personas que estime oportuno», existiendo causa que lo justifica, a tenor de los cánones 1276 § 1 y 1279 § 2, del vigente C.I.C, nombro al presbítero de esta diócesis y Ecónomo de la Diócesis de Cádiz y Ceuta,

**Ilmo. Sr. Don FRANCISCO GRANADO DÍAZ**

ADMINISTRADOR de los bienes patrimoniales de la Pía Unión «FRATERNIDAD DE CRISTO», que gozará de las facultades previstas en el Derecho canónico.

Dése traslado de este decreto al Ilmo. Sr. Ecónomo Diocesano y a la Pía Unión «Fraternidad de Cristo», para su conocimiento y efectos.

Lo decretó, mando y firma S. E. R., en Cádiz, a cuatro de julio de dos mil cinco.

E/

+ Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Por mandato del Obispo diocesano,  
de que certifico,

Rvdo. Pedro Velo González, pbro.  
Vicecanciller de la Curia Diocesana.

**ANTONIO CEBALLOS ATIENZA**  
**por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica**  
**OBISPO DE CÁDIZ Y CEUTA**

**Decreto**

**por el que se nombra**  
**Comisario para la Pía Unión «Fraternidad de Cristo» de Ceuta**  
**Cádiz, 4 de julio de 2005**

Habiéndose reunido en Junta General los miembros de la Pía Unión «Fraternidad de Cristo», en la Ciudad Autónoma de Ceuta, de la jurisdicción canónica de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, el día 7 de junio de 2005, según consta en el acta que me ha sido remitida, en la que acordaban por unanimidad «poner la Pía Unión a la entera disposición del Rvdo. Sr. Obispo de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, a fin de que, haciéndose cargo de la misma, logre la continuidad de las obras que está llevando a cargo», al tiempo que quienes desempeñan los cargos estatutariamente manifiestan «su decisión de dejarlos libres y a plena disposición del Rvdo. Sr. Obispo, el cual podrá designar, para ocuparlos, a las personas que estime oportuno», existiendo causa que lo justifica, a tenor del canon 318 § 1 del vigente C.I.C, nombro al presbítero de esta diócesis y Vicario General de Ceuta,

**Ilmo. Sr. Don FRANCISCO CORRERO TOCON**

COMISARIO para la PÍA UNIÓN «FRATERNIDAD DE CRISTO», que gozará de las facultades canónicas para dirigirla con prudencia.

Dése traslado de este decreto al Ilmo. Sr. Vicario General de Ceuta y a la Pía Unión «Fraternidad de Cristo», para su conocimiento y efectos.

Lo decretó, mando y firma S. E. R., en Cádiz, a cuatro de julio de dos mil cinco.

E/

+ Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Por mandato del Obispo diocesano,  
de que certifico,

Rvdo. Pedro Velo González, pbro.  
Vicecanciller de la Curia Diocesana.

**Guillermo Domínguez Leonseguí**  
**Vicario General de la Diócesis de Cádiz y Ceuta**

**D E C R E T O**

**Cádiz, 14 de julio de 2005**

Habiendo visto el Reglamento del Secretariado Diocesano de Grupos de Oración, y considerándolo conforme a derecho, vengo a disponer y dispongo por el presente la aprobación “ad tempus”, por el periodo de tres años, de dicho Reglamento.

Dése traslado de este Decreto al Sr. Director del Secretariado Diocesano de Grupos de Oración, y a la Oficina del Boletín Diocesano para su publicación.

Lo decretó, mandó y firma el Sr. Vicario General del Obispado. Doy fe.

E/.

Por mandato de S. S<sup>a</sup>

Rvdo. Pedro Velo González, pbro  
Vicecanciller Secretario General

## REGLAMENTO DEL SECRETARIADO DIOCESANO DE GRUPOS DE ORACIÓN

### INTRODUCCIÓN

La creación de este Secretariado es sostenida y apoyada en el espíritu de la Palabra de Dios y en documentos de la Iglesia Universal, como la carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, de Juan Pablo II, el Catecismo de la Iglesia Católica y en documentos sinodales de nuestra Iglesia particular.

#### 1. Citas bíblicas:

- .....Mi alma te busca a ti, Dios mío; tiene sed del Dios vivo” (Salmo 42, 2).
- .....El Señor sostiene mi vida” (Salmo 53, 6).
- .....Se levantó muy de madrugada, salió y se marchó a un descampado y estuvo orando allí” (Mc 1,35).
- ..... “Una vez estaba Él orando en cierto lugar, al terminar, uno de sus discípulos le pidió: Señor, enséñanos una oración, como Juan les enseñó a sus discípulos”(Lc 11, 1).
- .....Unos ocho días después de este discurso, cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a la montaña a orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos refulgían de blanco” (Lc 9, 28-29).
- ..... «Al entrar en casa sus discípulos le preguntaron aparte: “¿Por qué no pudimos echar nosotros esos demonios?”. El les respondió: ”Esta ralea no sale más que a fuerza de oración”» (Mc 9, 28-29).
- ..... “Velad y orad para que no caigáis en tentación; el espíritu es animoso, pero la carne es débil” (Mt 26, 41).
- ..... “Sin mí, nada podéis hacer” (Jn 15, 5).
- ..... Es preciso orar siempre sin desfallecer” (Lc 18, 1).
- ..... “Os aseguro que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirá de mi Padre, que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 19-20).
- ..... “Te ruego por ellos; no te ruego por el mundo, sino por los que me has confiado, porque son tuyos, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío, y en ellos queda patente mi gloria. Ya no estaré más en el mundo; mientras ellos se quedan en el mundo, yo voy a reunirme contigo. Padre Santo, protege tú mismo a los que me has confiado, para que sean uno como lo somos nosotros.” (Jn 17, 9-11).
- ..... “Vivir perseverantes en la oración, compartiendo las necesidades de los santos y practicando la acogida” (Rom 12, 12-13).

### **Siglas de documentos:**

- .....**NMI**: Novo Millenio Ineunte
- .....**CIC**: Catecismo de la Iglesia Católica
- .....**EA**: Constitución Sinodal sobre la evangelización de los alejados
- .....**PL**: Constitución Sinodal sobre la promoción de los laicos
- .....**FPS**: Constitución sinodal sobre celebración de la fe y pastoral de sacramentos

### **2. Otras fuentes:**

- ..... «... la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es la de la santidad... Para esta pedagogía de la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración... Es preciso aprender a orar, como aprendiendo de nuevo este arte de los labios mismos del divino Maestro, como los primeros discípulos: “Señor, enséñanos a orar” (Lc 11, 1) ...» (NMI 31-32).
- ..... «¿No es acaso un “Signo de los tiempos” el que hoy, a pesar de los vastos procesos de secularización, se detecte una difusa exigencia de espiritualidad, que en gran parte se manifiesta precisamente en una renovada necesidad de orar? ...» «Sí, queridos hermanos y hermanas, nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser auténticas “escuelas de oración”, donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el “arrebato del corazón”. Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la historia según el designio de Dios» (NMI 33).
- ..... «... Pero se equivoca quien piense que el común de los cristianos se puede conformar con una oración superficial, incapaz de llenar su vida... Hace falta, pues, que la educación en la oración se convierta de alguna manera en un punto determinante de toda programación pastoral... Cuánto ayudaría que no sólo en las comunidades religiosas, sino también en las parroquiales, nos esforzáramos más para que todo el ambiente espiritual estuviera marcado por la oración...» (NMI 34).
- ..... «”La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes” (San Juan Damasceno, f.o. 3,24). ¿Desde dónde hablamos cuando oramos? ¿Desde la altura de nuestro orgullo y de nuestra propia voluntad, o desde lo más profundo” (Sal 130, 14) de un corazón humilde y contrito? El que se humilla es ensalzado (cf Lc 18, 9-14). La humildad es la base de la oración. “Nosotros no sabemos pedir como conviene” (Rom 8,26). La humildad es una disposición necesaria para recibir gratuitamente el don de la oración: el hombre es un mendigo de Dios (cf S. Agustín, serm 56, 6, 9)» (CIC 2559).

- ..... «"Si conocieras el don de Dios» (Jn 4, 10). La maravilla de la oración se revela precisamente allí, junto al pozo donde vamos a buscar nuestra agua: allí Cristo va al encuentro de todo ser humano, es el primero en buscarnos y el que nos pide de beber, Jesús tiene sed, su petición llega desde las profundidades de Dios que nos desea. La oración, sepámoslo o no, es el encuentro de la sed de Dios y la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de El (cf S. Agustín, quaest, 64, 4)» (CIC 2560).
  
- ..... «Nota esencial de una espiritualidad misionera es la comunión íntima con Cristo. Sólo Él es capaz de mover los corazones de los discípulos y comunicarles su mismo fuego apostólico, a través de la oración y de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía...  
  
... algunos de los rasgos básicos de una verdadera espiritualidad apostólica: vida coherente con la fe profesada, animada por el espíritu de las bienaventuranzas; comportamiento presidido por el primado de la caridad, que lleva a vivir en comunión fraterna; espíritu orante, de apertura confiada a la acción del Espíritu actitud vocacionada de humildad, disponibilidad y servicio dentro y fuera de la Iglesia; compromiso activo ante las situaciones de opresión y de injusticia; y deseo de formarse y madurar para ser evangelizadores convertidos y convencidos» (EA 13).
  
- ..... «... las diversas comunidades organizarán grupos de estudio bíblico, u otros medios idóneos, que ayuden al conocimiento de la Escritura, sin olvidar que su lectura debe ir acompañada de la oración, para que el estudio de los textos sagrados pueda conducir al diálogo de Dios con el hombre» (PL 13).
  
- ..... « ... Sin la oración se pierde el sentido espiritual y trascendente de nuestra labor evangelizadora, y el cansancio y los fracasos pueden agotar a los mejores apóstoles y militantes cristianos, Por ello, se establecerán, en el ámbito arciprestal y de zona, de movimiento y de sectores pastorales, espacios para el encuentro con Dios, que nos salva y nos envía- y se organizarán, en los tiempos oportunos, retiros y ejercicios espirituales» (PL 19).
  
- ..... «No puede olvidarse, junto a la vida celebrativa, la presencia de la oración en la experiencia cristiana de cada creyente y de toda comunidad. Así lo recordó el Concilio Vaticano II la vida espiritual no se agota sólo con la participación en la Sagrada Liturgia. En efecto, el cristiano, llamado a orar en común, debe, no obstante, entrar también en su interior para orar al Padre en lo escondido... la presencia de la oración, tanto en su modalidad litúrgica -la Oración de las Horas- como según otras pautas, tenga el lugar que le corresponde en nuestras comunidades cristianas. A una creciente conciencia del valor y de la necesidad de la oración, es necesario responder con una adecuada iniciación y un ejercicio frecuente ...» (FPS 8).
  
- ..... «Todas las comunidades cristianas deben ofrecer a sus miembros: adultos, jóvenes y niños, cauces para la iniciación en la oración y para la práctica de la misma. Desde la Delegación Episcopal de Liturgia, se ofrecerá a las comunidades materiales catequéticos, elementos

musicales, guiones, cursillos y otros medios que hagan posible la oración de cada cristiano y de las comunidades, en especial la oración de la Liturgia de las Horas en ocasiones señaladas» (FPS 30).

## **Capítulo 1º IDENTIDAD**

### **Artículo 1**

El Secretariado Diocesano de Grupos de Oración, creado por el Sr. Obispo, de acuerdo con los artículos 38 y 39 del Estatuto de la Curia Diocesana de Cádiz y Ceuta, es un órgano colegiado y representativo integrado en el organigrama de la Diócesis, dentro del área pastoral de Liturgia y Sacramentos.

### **Artículo 2**

Es el órgano que promueve, atiende y coordina la acción pastoral que se realiza en el conjunto de las Comunidades e Instituciones comprometidas prioritariamente con la oración, en el ámbito de la Iglesia Particular.

## **Capítulo 2º FINES**

### **Artículo 3**

Impulsar y dar cauces a la vida de oración personal y comunitaria en la Diócesis, promoviendo la formación de comunidades orantes.

### **Artículo 4**

Ser lugar de encuentro para propiciar el intercambio de experiencias entre sus miembros, y para ello tendrá conocimiento, a través de los Coordinadores Arciprestales y responsables de los Grupos de Oración que lo integran, de las actividades realizadas en las diversas comunidades.

### **Artículo 5**

Fomentar la unidad entre los Grupos de Oración, desde el respeto a la identidad de cada uno, promoviendo la comunión y comunicación entre ellos.

### **Artículo 6**

Colaborar en la organización de los actos diocesanos que se programen para fomentar la vida de oración.

### **Artículo 7**

Fomentar la integración de todos los Movimientos, Grupos de Oración, Comunidades y Arciprestazgos en el Secretariado.

### **Capítulo 3º ACCIONES**

#### **Artículo 8**

Iniciar el curso con una jornada de formación y convivencia.

#### **Artículo 9**

Transmitir el entusiasmo por la oración, ofreciendo a las comunidades parroquiales y demás comunidades de oración, cursos de preparación y animación a la vida de oración, retiros, talleres de oración, jornadas, ejercicios espirituales... que serán impartidos por miembros capacitados de los distintos grupos, movimientos y comunidades orantes, desde la vocación misionera que hemos recibido.

#### **Artículo 10**

Tendrá especial importancia la celebración anual del Encuentro Diocesano de Oración, que se irá preparando a lo largo del curso, y se llevará a cabo con la colaboración de todos Grupos que lo integran.

#### **Artículo 11**

Para la programación anual de actividades se tendrán en cuenta los objetivos del Plan Diocesano de Pastoral.

#### **Artículo 12**

A través de los miembros del Secretariado, se presentarán a los párrocos y responsables de comunidades orantes, los cursos y actividades que se hayan programado para ser impartidas por los distintos Grupos de Oración a las comunidades parroquiales y otros grupos interesados en la oración.

### **Capítulo 4º ORGANIZACIÓN**

### **Artículo 13**

El Secretariado Diocesano de Grupos de Oración estará compuesto por:

- a).....Órganos colegiados: Asamblea y Comisión.
- b) .....Órganos unipersonales: director, subdirector, tesorero, secretario y animador espiritual.

### **Artículo 14**

Asamblea: estará formada por dos, representantes de cada Grupo o Comunidad de Oración, con implantación diocesana, que los presentará al Secretariado.

Al menos un Coordinador de cada Arciprestazgo de la Diócesis y un seminarista diocesano, designado por el rector del Seminario.

Personas que por sus circunstancias particulares sean de interés para el buen funcionamiento del Secretariado, y cuenten con el apoyo de dos tercios del mismo.

### **Artículo 15**

Comisión Permanente: compuesta por el director/a, secretario/a y 4 miembros elegidos por la Asamblea, se reunirá cuando el Director lo estime necesario, a iniciativa propia o de los demás miembros de la Comisión, para tratar asuntos que le haya delegado la Asamblea, preparar las reuniones del Secretariado, o resolver cuestiones urgentes que surjan entre reuniones ordinarias y que no requieran la convocatoria de una reunión extraordinaria.

### **Artículo 16**

Un director/a, nombrado por el Sr. Obispo, que podrá ser sacerdote, religioso o seglar; cuya misión será:

- a).....Presidir las reuniones ordinarias y extraordinarias, así como la Comisión Permanente.
- b) .....Velar por el buen funcionamiento del Secretariado, el cumplimiento de sus objetivos, y coordinar el desarrollo de las reuniones, favoreciendo la participación de todos los miembros.
- c).....Actuar en nombre del Sr. Obispo en el seno del Secretariado.
- d) .....Velar para que la relación con los demás Secretariados y con el conjunto de la diócesis se lleve a cabo de forma organizada y fluida, favoreciendo la comunión eciesial.

e).....Asegurar la coordinación del Secretariado con el área Pastoral de Liturgia y Sacramentos, a la que pertenece, en colaboración con el Delegado y con el Vicario de Pastoral.

f).....Representar al Secretariado en los órganos Diocesanos correspondientes.

### **Artículo 17**

Un subdirector/a, que sustituirá al director en todas sus funciones, en caso de ausencia o enfermedad; y en aquellas otras funciones que éste le delegue.

### **Artículo 18**

Un Tesorero/a, que se encargará de la gestión económica y dar cuenta de los ingresos y gastos, así como presentar el proyecto de presupuesto anual, que una vez aprobado por el Secretariado, se enviará al Ecónomo Diocesano para su inclusión en los presupuestos anuales de la Diócesis.

### **Artículo 19**

Un Secretario/a que levantará acta de las reuniones ordinarias y extraordinarias, enviará las citaciones y demás correspondencia a los miembros del Secretariado, custodiará los documentos del mismo y organizará su funcionamiento administrativo, favoreciendo el buen desarrollo de las reuniones.

### **Artículo 20**

Un animador espiritual que asumirá la formación y orientación de sus miembros.

### **Artículo 21**

Estos órganos unipersonales serán nombrados por el Director, previo conocimiento de la Asamblea, para el tiempo que dure su nombramiento, y se comunicarán al Vicario de Pastoral.

## **Capítulo 5º COMPETENCIAS**

### **Artículo 22**

Ser oídos para la elaboración del Plan Diocesano de Pastoral, asumiendo sus contenidos en aquellos objetivo que nos afecten,

### **Artículo 23**

Proponer a los Arciprestes que los Coordinadores Arciprestales del Secretariado estén presentes en sus respectivos Consejos Pastorales, para poder ser cauces fluidos de comunicación.

#### **Artículo 24**

Trabajar en el fortalecimiento de la fe y el testimonio cristiano de sus miembros, ayudándolos en la formación espiritual y vida de oración, promoviendo y coordinando su desarrollo.

#### **Artículo 25**

Tener un conocimiento amplio y profundo de la vida de oración de la diócesis, parroquias, comunidades... para promover, coordinar y seguir el desarrollo de su vida de oración.

#### **Artículo 26**

Responder a las consultas formuladas por el Sr. Obispo y otros órganos diocesanos y nacionales.

#### **Artículo 27**

Los Coordinadores crearán grupos de oración en las parroquias donde no existan, y fomentarán la espiritualidad de los que estén funcionando, atendiendo a sus necesidades.

#### **Artículo 28**

Participarán en algún grupo parroquial o comunidad, como testimonio de su compromiso personal en la vida de oración.

#### **Artículo 29**

Informarán a los distintos ámbitos religiosos de la diócesis de la celebración del Encuentro Diocesano de Oración y organizarán la asistencia al mismo.

#### **Artículo 30**

Elaborar una memoria anual, con las actividades Realizadas por el Secretariado en los distintos arciprestazgos, a través de los Grupos y Comunidades de Oración, para presentarla en el Encuentro Diocesano y entregarla al Sr. Obispo y Vicario de Pastoral.

### **Capítulo 6º FUNCIONAMIENTO**

### **Artículo 31**

Se tendrá, al menos, una reunión ordinaria trimestral, a la que están obligados a asistir todos sus miembros, y si no le es posible, enviarán un representante, asumiendo y llevando a la práctica los acuerdos tomados.

### **Artículo 32**

A iniciativa del Director, o a propuesta de, al menos, la tercera parte de sus miembros, se podrán celebrar reuniones extraordinarias, cuando las circunstancias lo requieran.

### **Artículo 33**

La convocatoria de las reuniones ordinarias y extraordinarias, se harán por escrito, con una semana de antelación, indicando el orden del día a tratar.

### **Artículo 34**

Los acuerdos de la Asamblea y de la Comisión Permanente deberán tomarse por consenso, y si éste no se lograra, por mayoría de los votos emitidos por los miembros presentes en la reunión, con el voto de calidad del director.

### **Artículo 35**

Los Coordinadores arciprestales tendrán contacto, al menos trimestralmente, con los responsables de los grupos parroquiales y comunidades, para conocer su funcionamiento, orientarlos y ofrecerles su colaboración- e informarán, en las reuniones del Secretariado, de las actividades realizadas en sus Arciprestazgos, Grupos de Oración o Comunidades.

## **Capítulo 7º MODIFICACIÓN DEL REGLAMENTO**

### **Artículo 36**

Este reglamento podrá ser modificado por la asamblea, a propuesta del director o de un tercio de sus miembros-, teniendo que ser aprobada la modificación por dos tercios de los miembros presentes. Dicha modificación será presentada al Delegado del área Pastoral de Liturgia y Sacramentos, al Vicario de Pastoral y al Sr. Obispo para su aprobación.

**ANTONIO CEBALLOS ATIENZA**  
**Obispo de Cádiz y Ceuta**

**DECRETO**

**Por el que se nombra Juez Diocesano al**  
**R.D. Guillermo Domínguez Leonseguí**

**Cádiz, 8 de julio de 2005**

Siendo necesario proveer a la Vicaría Judicial del suficiente número de jueces, habida cuenta de los procesos judiciales que exigen el veredicto de un turno colegial, y para el mejor servicio pastoral de los fieles que solicitan el amparo de la justicia de la Iglesia:

Por el presente, de conformidad con el canon 1421§10 del Código de Derecho Canónico y las Normas de Régimen Interior de los Tribunales Interdiocesanos (cfr. art. IV-b), nombramos JUEZ DIOCESANO, adscrito a la Sección Instructora de Cádiz y Ceuta del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla, por un plazo de cuatro años, al

**R.D. GUILLERMO DOMÍNGUEZ LEONSEGUI**

presbítero de esta diócesis, licenciado en Derecho Canónico (cfr. canon 1421§30), con todos los derechos y obligaciones que este oficio conlleva.

Dése traslado de copia de este Decreto al interesado, para su conocimiento y efectos, y a la oficina del Boletín Oficial del Obispado para su publicación.

Lo decretó, mandó y firma S.E.R. el Obispo de la Diócesis, lugar y, fecha ut supra. Doy fe.

Por mandato de S.E.R.

+ Antonio Ceballos Atienza  
Obispo de Cádiz y Ceuta

Por mandato del Obispo diocesano,  
de que certifico,

Rvdo. Juan Carlos Brea Butrón, pbro.  
Canciller Secretario General.

## NOMBRAMIENTOS

**D<sup>a</sup> Socorro de Juan Velado**, Prórroga como Directora del Secretariado Diocesano de Catequesis, por el plazo de cuatro años. Cádiz, 11 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Manuel de la Puente Sendón**, Consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas en su Centro de Cádiz, por un plazo de tres años. Cádiz, 13 de julio de 2005.

**Rvdo. P. Sixto Calvo Hernández, OAR.**, Adscrito a la Parroquia de San Sebastián, de Chiclana de la Frontera. Cádiz, 14 de julio de 2005.

**Rvdo. P. Patricio Makau Mutua, MD.**, Administrador Parroquial de Nuestra Señora de la Merced, de Cádiz, por el plazo de tres meses. Cádiz, 14 de julio de 2005.

**Rvdo. D. José Rodríguez López**, Vicario Parroquial de Santa Cruz, de Cádiz. Cádiz, 14 de julio de 2005.

**Rvdo. D. José María González Dueñas**, Vicario Parroquial de San Francisco Javier, de Cádiz. Cádiz, 14 de julio de 2005.

**Rvdo. P. Leopoldo Antolín Aguilar, SSCC.**, Vicario Parroquial de El Buen Pastor, de San Fernando. Cádiz, 18 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Francisco Correro Tocón**, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Ceuta "Ad tempus", por el período que dure su ministerio en la Diócesis de Ceuta. Cádiz, 18 de julio de 2005.

**Rvdo. D. José Manuel González Jiménez**, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Ceuta "Ad tempus", por el período que dure su ministerio en la Diócesis de Ceuta. Cádiz, 18 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Pedro Durán Durán**, Canónigo Ecónomo de la Santa Iglesia Catedral de Ceuta "Ad tempus", por el período que dure su ministerio en la Diócesis de Ceuta. Cádiz, 18 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Antonio Casado Delgado**, Administrador Parroquial de Nuestra Señora de Fátima, de El Colorado. Cádiz, 21 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Sebastián Araújo Ruiz de Conejo**, miembro del Consejo del Presbiterio, por el plazo de duración de los restantes miembros del Consejo del Presbiterio. Cádiz, 21 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Sebastián Araújo Ruiz de Conejo**, miembro del Colegio de Consultores, por el plazo de duración de los restantes miembros del Colegio de Consultores. Cádiz, 21 de julio de 2005.

**Rvdo. P. Ricardo Martínez Santos, CM.**, Vicario Parroquial de San Vicente de Paúl, de Cádiz. Cádiz, 21 de julio de 2005.

**Rvdo. D. Pedro Velo González**, miembro de la Comisión Diocesana para el Patrimonio Histórico-Artístico. Cádiz, 28 de julio de 2005.

**D. Rafael Sánchez Saus**, miembro de la Comisión Diocesana para el Patrimonio Histórico-Artístico. Cádiz, 28 de julio de 2005.

**Rvdo. P. Carlos Quijano Sánchez, OCD.**, Director Espiritual de la Real Congregación de la Vela y Mayor Culto al Santísimo Sacramento, Hermandad Franciscana y Carmelitana de Penitencia de Nuestro Padre Jesús en su Prendimiento, María Santísima del Patrocinio y Beato Fray Diego José de Cádiz. Cádiz, 2 de agosto de 2005.

**Rvdo. P. Andrés Vidal Franco, MD.**, Párroco de Nuestra Señora de la Merced, de Cádiz. Cádiz, 3 de agosto de 2005.

## **De la Santa Sede**

### **Discurso de Benedicto XVI**

**Fiesta de acogida de los jóvenes  
en el embarcadero del Poller Rheinwiesen, Colonia**

**Viaje Apostólico a Colonia con motivo de la  
XX Jornada Mundial de la Juventud**

**Jueves, 18 de agosto de 2005**

*Queridos jóvenes:*

Es una dicha encontrarme con vosotros aquí, en Colonia, a orillas del Rin. Habéis venido desde varias partes de Alemania, de Europa, del mundo, haciéndoos peregrinos tras los Magos de Oriente. Siguiendo sus huellas, queréis descubrir a Jesús. Habéis aceptado emprender el camino para llegar también vosotros a contemplar, personal y comunitariamente, el rostro de Dios manifestado en el niño acostado en el pesebre. Como vosotros, también yo me he puesto en camino para arrodillarme, con vosotros, ante la blanca Hostia consagrada, en la que los ojos de la fe reconocen la presencia real del Salvador del mundo. Todos juntos seguiremos meditando sobre el tema de esta Jornada mundial de la juventud: “Hemos venido a adorarlo” (*Mt 2, 2*).

Os saludo y os recibo con inmensa alegría, queridos jóvenes, tanto si venís de cerca como de lejos, caminando por las sendas del mundo y los derroteros de vuestra vida. Saludo particularmente a los que han venido de Oriente, como los Magos. Representáis a las incontables muchedumbres de nuestros hermanos y hermanas de la humanidad que esperan, sin saberlo, que aparezca en su cielo la estrella que los conduzca a Cristo, Luz de las gentes, para encontrar en él la respuesta que sacie la sed de sus corazones. Saludo con afecto también a los que estáis aquí y no habéis recibido el bautismo, a los que no conocéis todavía a Cristo o no os reconocéis en la Iglesia. Precisamente a vosotros os invitaba de modo particular a este encuentro el Papa Juan Pablo II; os agradezco que hayáis decidido venir a Colonia.

Alguno de vosotros podría tal vez identificarse con la descripción que Edith Stein hizo de su propia adolescencia, ella, que vivió después en el Carmelo de Colonia: “Había perdido consciente y deliberadamente la costumbre de rezar”. Durante estos días podéis recobrar la experiencia vibrante de la oración como diálogo con Dios, del que sabemos que nos ama y al que, a la vez, queremos amar. Quisiera decir a todos insistentemente: Abrid vuestro corazón a Dios. Dejaos sorprender por Cristo. Dadle el “derecho a hablaros” durante estos días. Abrid las puertas de vuestra libertad a su amor misericordioso. Presentad vuestras alegrías y vuestras penas a Cristo, dejando que él ilumine con su luz vuestra mente y toque con su gracia vuestro corazón. En estos días bendecidos con la

alegría y el deseo de compartir, haced la experiencia liberadora de la Iglesia como lugar de la misericordia y de la ternura de Dios para con los hombres. En la Iglesia y mediante la Iglesia llegaréis a Cristo, que os espera.

Al llegar hoy a Colonia para participar con vosotros en la XX Jornada mundial de la juventud, me viene espontáneamente el recuerdo emocionado y agradecido del siervo de Dios, tan querido por todos nosotros, Juan Pablo II, que tuvo la idea brillante de convocar a los jóvenes de todo el mundo para celebrar juntos a Cristo, único Redentor del género humano. Gracias al diálogo profundo que se ha desarrollado durante más de veinte años entre el Papa y los jóvenes, muchos de ellos han podido profundizar la fe, establecer lazos de comunión, apasionarse por la buena nueva de la salvación en Jesucristo y proclamarla en muchas partes de la tierra. Este gran Papa supo entender los desafíos que se presentan a los jóvenes de hoy y, confirmando su confianza en ellos, no dudó en impulsarlos a proclamar con valentía el Evangelio y ser constructores intrépidos de la civilización de la verdad, del amor y de la paz.

Ahora me corresponde a mí recoger esta extraordinaria herencia espiritual que nos ha dejado el Papa Juan Pablo II. Él os ha querido, vosotros le habéis entendido y habéis correspondido con el entusiasmo de vuestra edad. Ahora, todos juntos tenemos el cometido de llevar a la práctica sus enseñanzas. Con este compromiso estamos aquí, en Colonia, peregrinos tras las huellas de los Magos. Según la tradición, en griego sus nombres eran Melchor, Gaspar y Baltasar. Mateo refiere en su Evangelio la pregunta que ardía en el corazón de los Magos: “¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?” (Mt 2, 2). Su búsqueda era el motivo por el cual emprendieron el largo viaje hasta Jerusalén. Por eso soportaron fatigas y sacrificios, sin ceder al desaliento y a la tentación de volver atrás. Esta era la única pregunta que hacían cuando estaban cerca de la meta. También nosotros hemos venido a Colonia porque hemos sentido en el corazón, si bien de forma diversa, la misma pregunta que inducía a los hombres de Oriente a ponerse en camino. Es cierto que hoy ya no buscamos a un rey; pero estamos preocupados por la situación del mundo y preguntamos: ¿Dónde encuentro los criterios para mi vida, los criterios para colaborar de modo responsable en la edificación del presente y del futuro de nuestro mundo? ¿De quién puedo fiarme? ¿A quién confiarme? ¿Dónde está el que puede darme la respuesta satisfactoria a los anhelos del corazón?

Plantearse dichas cuestiones significa reconocer, ante todo, que el camino no termina hasta que se ha encontrado a Aquel que tiene el poder de instaurar el Reino universal de justicia y paz, al que los hombres aspiran, aunque no lo sepan construir por sí solos. Hacerse estas preguntas significa además buscar a Alguien que ni se engaña ni puede engañar, y que por eso es capaz de ofrecer una certidumbre tan firme, que merece la pena vivir por ella y, si fuera preciso, también morir por ella.

### **Hay que saber tomar las decisiones necesarias**

Cuando se perfila en el horizonte de la existencia una respuesta como esta, queridos amigos, hay que saber tomar las decisiones necesarias. Es como alguien que se encuentra en una bifurcación: ¿Qué camino tomar? ¿El que sugieren las pasiones o el que indica la estrella que brilla en la

conciencia? Los Magos, una vez que oyeron la respuesta “en Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta” (Mt 2, 5), decidieron continuar el camino y llegar hasta el final, iluminados por esta palabra. Desde Jerusalén fueron a Belén, es decir, desde la palabra que les había indicado dónde estaba el Rey de los judíos que buscaban, hasta el encuentro con aquel Rey, que es al mismo tiempo el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. También a nosotros se nos dice aquella palabra.

También nosotros hemos de hacer nuestra opción. En realidad, pensándolo bien, esta es precisamente la experiencia que hacemos al participar en cada Eucaristía. En efecto, en cada misa, el encuentro con la palabra de Dios nos introduce en la participación en el misterio de la cruz y resurrección de Cristo y de este modo nos introduce en la Mesa eucarística, en la unión con Cristo. En el altar está presente aquel a quien los Magos vieron acostado entre pajas: Cristo, el Pan vivo bajado del cielo para dar la vida al mundo, el verdadero Cordero que da su vida para la salvación de la humanidad. Iluminados por la Palabra, siempre es en Belén ?la “Casa del pan”? donde podremos tener ese encuentro sobrecogedor con la indecible grandeza de un Dios que se ha humillado hasta el punto de hacerse ver en el pesebre y de darse como alimento sobre el altar. Podemos imaginar el asombro de los Magos ante el Niño en pañales. Sólo la fe les permitió reconocer en la figura de aquel niño al Rey que buscaban, al Dios al que la estrella los había guiado. En él, cubriendo el abismo entre lo finito y lo infinito, entre lo visible y lo invisible, el Eterno ha entrado en el tiempo, el Misterio se ha dado a conocer, mostrándose ante nosotros en los frágiles miembros de un niño recién nacido. “Los Magos están asombrados ante lo que allí contemplan: el cielo en la tierra y la tierra en el cielo; el hombre en Dios y Dios en el hombre; ven encerrado en un pequeñísimo cuerpo aquello que no puede ser contenido en todo el mundo” (san Pedro Crisólogo, *Sermón* 160, 2). Durante estas jornadas, en este “Año de la Eucaristía”, contemplemos con el mismo asombro a Cristo presente en el Tabernáculo de la misericordia, en el Sacramento del altar.

Queridos jóvenes, la felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho de saborear, tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazaret, oculto en la Eucaristía. Sólo él da plenitud de vida a la humanidad. Decid, con María, vuestro “sí” al Dios que quiere entregarse a vosotros. Os repito hoy lo que dije al principio de mi pontificado: “Quien deja entrar a Cristo (en la propia vida) no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren de par en par las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera” (*Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino, 24 de abril de 2005: L’Osservatore Romano*, edición en lengua española, 29 de abril de 2005, p. 6). Estad plenamente convencidos: Cristo no quita nada de lo que hay de hermoso y grande en vosotros, sino que lleva todo a la perfección para la gloria de Dios, la felicidad de los hombres y la salvación del mundo.

Os invito a que os esforcéis estos días por servir sin reservas a Cristo, cueste lo que cueste. El encuentro con Jesucristo os permitirá gustar interiormente la alegría de su presencia viva y vivificante, para testimoniarla después en vuestro entorno. Que vuestra presencia en esta ciudad sea el primer signo del anuncio del Evangelio mediante el testimonio de vuestro comportamiento y alegría de vivir. Elevemos de nuestro corazón un himno de alabanza y acción de gracias al Padre por

tantos bienes que nos ha dado y por el don de la fe que celebraremos juntos, manifestándolo al mundo desde esta tierra del centro de Europa, de una Europa que debe mucho al Evangelio y a los que han dado testimonio de él a lo largo de los siglos.

Ahora iré en peregrinación a la catedral de Colonia para venerar allí las reliquias de los santos Magos, que decidieron abandonar todo para seguir la estrella que los condujo al Salvador del género humano. También vosotros, queridos jóvenes, habéis tenido o tendréis ocasión de hacer la misma peregrinación. Estas reliquias no son más que el signo frágil y pobre de lo que ellos fueron y vivieron hace tantos siglos. Las reliquias nos conducen a Dios mismo; en efecto, es él quien, con la fuerza de su gracia, da a seres frágiles la valentía de testimoniarlo ante el mundo. Cuando la Iglesia nos invita a venerar los restos mortales de los mártires y de los santos, no olvida que, en definitiva, se trata de pobres huesos humanos, pero huesos que pertenecían a personas en las que se ha posado la potencia viva de Dios. Las reliquias de los santos son huellas de esa presencia invisible pero real que ilumina las tinieblas del mundo, manifestando el reino de los cielos que está dentro de nosotros. Proclaman, con nosotros y por nosotros: "Maranatha" ¡"Ven, Señor Jesús"! Queridos jóvenes, con estas palabras os saludo y os cito para la vigilia del sábado por la tarde.

A todos, ¡hasta luego!

## **Discurso de Benedicto XVI**

### **Vigilia con los jóvenes**

**Colonia - Explanada de Marienfeld  
Sábado, 20 de agosto de 2005**

*Queridos jóvenes:*

En nuestra peregrinación con los misteriosos Magos de Oriente hemos llegado al momento que san Mateo describe así en su evangelio: “Entraron en la casa (sobre la que se había detenido la estrella), vieron al niño con María, y cayendo de rodillas lo adoraron” (*Mt 2, 11*). El camino exterior de aquellos hombres terminó. Llegaron a la meta. Pero en este punto comienza un nuevo camino para ellos, una peregrinación interior que cambia toda su vida. Porque seguramente se habían imaginado de modo diferente a este Rey recién nacido. Se habían detenido precisamente en Jerusalén para obtener del rey local información sobre el Rey prometido que había nacido. Sabían que el mundo estaba desordenado y por eso estaban inquietos. Estaban convencidos de que Dios existía, y que era un Dios justo y bondadoso. Tal vez habían oído hablar también de las grandes profecías en las que los profetas de Israel habían anunciado un Rey que estaría en íntima armonía con Dios y que, en su nombre y de parte suya, restablecería el orden en el mundo. Se habían puesto en camino para encontrar a este Rey; en lo más hondo de su ser buscaban el derecho, la justicia que debía venir de Dios, y querían servir a ese Rey, postrarse a sus pies, y así servir también ellos a la renovación del mundo. Eran de esas personas que “tienen hambre y sed de justicia” (*Mt 5, 6*). Un hambre y sed que les llevó a emprender el camino; se hicieron peregrinos para alcanzar la justicia que esperaban de Dios y para ponerse a su servicio.

Aunque otros se quedaran en casa y les consideraban utópicos y soñadores, en realidad eran seres con los pies en tierra, y sabían que para cambiar el mundo hace falta disponer de poder. Por eso, no podían buscar al niño de la promesa sino en el palacio del Rey. No obstante, ahora se postran ante una criatura de gente pobre, y pronto se enterarán de que Herodes -el rey al que habían acudido- le acechaba con su poder, de modo que a la familia no le quedaba otra opción que la fuga y el exilio. El nuevo Rey ante el que se postraron en adoración era muy diferente de lo que se esperaban. Debían, pues, aprender que Dios es diverso de como acostumbramos a imaginarlo.

Aquí comenzó su camino interior. Comenzó en el mismo momento en que se postraron ante este Niño y lo reconocieron como el Rey prometido. Pero debían aún interiorizar estos gozosos gestos.

Debían cambiar su idea sobre el poder, sobre Dios y sobre el hombre y así cambiar también ellos mismos. Ahora habían visto: el poder de Dios es diferente del poder de los grandes del mundo. Su modo de actuar es distinto de como lo imaginamos, y de como quisiéramos imponerlo también a él. En este mundo, Dios no le hace competencia a las formas terrenales del poder. No contrapone sus

ejércitos a otros ejércitos. Cuando Jesús estaba en el Huerto de los olivos, Dios no le envía doce legiones de ángeles para ayudarlo (cf. *Mt 26, 53*). Al poder estridente y prepotente de este mundo, él contrapone el poder inerme del amor, que en la cruz -y después siempre en la historia- sucumbe y, sin embargo, constituye la nueva realidad divina, que se opone a la injusticia e instaura el reino de Dios. Dios es diverso; ahora se dan cuenta de ello. Y eso significa que ahora ellos mismos tienen que ser diferentes, han de aprender el estilo de Dios.

Habían venido para ponerse al servicio de este Rey, para modelar su majestad sobre la suya. Este era el sentido de su gesto de acatamiento, de su adoración. Una adoración que comprendía también sus presentes -oro, incienso y mirra-, dones que se hacían a un Rey considerado divino. La adoración tiene un contenido y comporta también una donación. Los personajes que venían de Oriente, con el gesto de adoración, querían reconocer a este niño como su Rey y poner a su servicio el propio poder y las propias posibilidades, siguiendo un camino justo. Sirviéndole y siguiéndole, querían servir junto a él a la causa de la justicia y del bien en el mundo. En esto tenían razón. Pero ahora aprenden que esto no se puede hacer simplemente a través de órdenes impartidas desde lo alto de un trono. Aprenden que deben entregarse a sí mismos: un don menor que este es poco para este Rey. Aprenden que su vida debe acomodarse a este modo divino de ejercer el poder, a este modo de ser de Dios mismo. Han de convertirse en hombres de la verdad, del derecho, de la bondad, del perdón, de la misericordia. Ya no se preguntarán: ¿Para qué me sirve esto? Se preguntarán más bien: ¿Cómo puedo contribuir a que Dios esté presente en el mundo? Tienen que aprender a perderse a sí mismos y, precisamente así, a encontrarse. Al salir de Jerusalén, han de permanecer tras las huellas del verdadero Rey, en el seguimiento de Jesús.

Queridos amigos, podemos preguntarnos lo que todo esto significa para nosotros. Pues lo que acabamos de decir sobre la naturaleza diversa de Dios, que ha de orientar nuestra vida, suena bien, pero queda algo vago y difuminado. Por eso Dios nos ha dado ejemplos. Los Magos que vienen de Oriente son sólo los primeros de una larga lista de hombres y mujeres que en su vida han buscado constantemente con los ojos la estrella de Dios, que han buscado al Dios que está cerca de nosotros, seres humanos, y que nos indica el camino. Es la muchedumbre de los santos -conocidos o desconocidos- mediante los cuales el Señor nos ha abierto a lo largo de la historia el Evangelio, hojeando sus páginas; y lo está haciendo todavía. En sus vidas se revela la riqueza del Evangelio como en un gran libro ilustrado. Son la estela luminosa que Dios ha dejado en el transcurso de la historia, y sigue dejando aún. Mi venerado predecesor, el Papa Juan Pablo II, que está aquí con nosotros en este momento, beatificó y canonizó a un gran número de personas, tanto de tiempos recientes como lejanos. Con estos ejemplos quiso demostrarnos cómo se consigue ser cristianos; cómo se logra llevar una vida del modo justo, cómo se vive a la manera de Dios. Los beatos y los santos han sido personas que no han buscado obstinadamente su propia felicidad, sino que han querido simplemente entregarse, porque han sido alcanzados por la luz de Cristo.

De este modo, nos indican la vía para ser felices y nos muestran cómo se consigue ser personas verdaderamente humanas. En las vicisitudes de la historia, han sido los verdaderos reformadores que tantas veces han elevado a la humanidad de los valles oscuros en los cuales está siempre en peligro

de precipitar; la han iluminado siempre de nuevo lo suficiente para dar la posibilidad de aceptar -tal vez en el dolor- la palabra de Dios al terminar la obra de la creación: "Y era muy bueno". Basta pensar en figuras como san Benito, san Francisco de Asís, santa Teresa de Jesús, san Ignacio de Loyola, san Carlos Borromeo; en los fundadores de las órdenes religiosas del siglo XIX, que animaron y orientaron el movimiento social; o en los santos de nuestro tiempo: Maximiliano Kolbe, Edith Stein, madre Teresa, padre Pío. Contemplando estas figuras comprendemos lo que significa "adorar" y lo que quiere decir vivir a medida del Niño de Belén, a medida de Jesucristo y de Dios mismo.

Los santos, como hemos dicho, son los verdaderos reformadores. Ahora quisiera expresarlo de manera más radical aún: sólo de los santos, sólo de Dios proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo. En el siglo pasado vivimos revoluciones cuyo programa común fue no esperar nada de Dios, sino tomar totalmente en las propias manos la causa del mundo para transformar sus condiciones. Y hemos visto que, de este modo, siempre se tomó un punto de vista humano y parcial como criterio absoluto de orientación. La absolutización de lo que no es absoluto, sino relativo, se llama totalitarismo. No libera al hombre, sino que lo priva de su dignidad y lo esclaviza. No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico. La revolución verdadera consiste únicamente en mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno. Y ¿qué puede salvarnos sino el amor?

Queridos amigos, permitidme que añada sólo dos breves ideas. Muchos hablan de Dios; en el nombre de Dios se predica también el odio y se practica la violencia. Por tanto, es importante descubrir el verdadero rostro de Dios. Los Magos de Oriente lo encontraron cuando se postraron ante el niño de Belén. "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre", dijo Jesús a Felipe (*Jn 14, 9*). En Jesucristo, que por nosotros permitió que su corazón fuera traspasado, se ha manifestado el verdadero rostro de Dios. Lo seguiremos junto con la muchedumbre de los que nos han precedido. Entonces iremos por el camino justo. Esto significa que no nos construimos un Dios privado, un Jesús privado, sino que creemos y nos postramos ante el Jesús que nos muestran las sagradas Escrituras, y que en la gran comunidad de fieles llamada Iglesia se manifiesta viviente, siempre con nosotros y al mismo tiempo siempre ante nosotros. Se puede criticar mucho a la Iglesia. Lo sabemos, y el Señor mismo nos lo dijo: es una red con peces buenos y malos, un campo con trigo y cizaña. El Papa Juan Pablo II, que nos mostró el verdadero rostro de la Iglesia en los numerosos beatos y santos que proclamó, también pidió perdón por el mal causado en el transcurso de la historia por las palabras o los actos de hombres de la Iglesia. De este modo, también a nosotros nos ha hecho ver nuestra verdadera imagen, y nos ha exhortado a entrar, con todos nuestros defectos y debilidades, en la muchedumbre de los santos que comenzó a formarse con los Magos de Oriente. En el fondo, consuela que exista la cizaña en la Iglesia. Así, no obstante todos nuestros defectos, podemos esperar estar aún entre los que siguen a Jesús, que ha llamado precisamente a los pecadores. La Iglesia es como una familia humana, pero es también al mismo tiempo la gran familia de Dios, mediante la cual él establece un espacio de comunión y unidad en todos los continentes, culturas y naciones. Por eso nos alegramos de pertenecer a esta gran familia que vemos aquí; de tener hermanos y amigos en todo el mundo. Justo aquí, en Colonia, experimentamos lo hermoso que es pertenecer a una familia

tan grande como el mundo, que comprende el cielo y la tierra, el pasado, el presente y el futuro de todas las partes de la tierra. En esta gran comitiva de peregrinos, caminamos junto con Cristo, caminamos con la estrella que ilumina la historia.

“Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron” (*Mt* 2, 11). Queridos amigos, esta no es una historia lejana, de hace mucho tiempo. Es una presencia. Aquí, en la Hostia consagrada, él está ante nosotros y entre nosotros. Como entonces, se oculta misteriosamente en un santo silencio y, como entonces, desvela precisamente así el verdadero rostro de Dios. Por nosotros se ha hecho grano de trigo que cae en tierra y muere y da fruto hasta el fin del mundo (cf. *Jn* 12, 24). Está presente, como entonces en Belén. Y nos invita a la peregrinación interior que se llama adoración. Pongámonos ahora en camino para esta peregrinación, y pidámosle a él que nos guíe.

Amén.

## **Homilía de Benedicto XVI**

### **Santa Misa**

**Colonia - Explanada de Marienfeld Domingo,  
21 de agosto de 2005**

*Palabras del Papa Benedicto XVI al inicio de la solemne concelebración*

Querido cardenal Meisner; queridos jóvenes:

Quisiera agradecerle cordialmente, querido hermano en el episcopado, tus conmovedoras palabras, que nos introducen tan oportunamente en esta celebración litúrgica. Habría querido recorrer en el coche descubierto toda la explanada, a lo largo y a lo ancho, para estar lo más cerca posible de cada uno.

El mal estado de los pasillos no lo ha permitido. Pero os saludo a cada uno de todo corazón. El Señor ve y ama a cada persona. Todos juntos formamos la Iglesia viva y damos gracias al Señor por esta hora en la que nos dona el misterio de su presencia y la posibilidad de estar en comunión con él. Todos sabemos que somos imperfectos, que no podemos ser para él una casa adecuada. Por eso comenzamos la santa misa recogiéndonos y rogando al Señor que elimine en nosotros todo lo que nos separa de él y lo que nos separa unos de otros, y así nos conceda celebrar dignamente los santos misterios.

\* \* \* \* \*

*Queridos jóvenes:*

Ante la sagrada Hostia, en la cual Jesús se ha hecho pan para nosotros, que interiormente sostiene y nutre nuestra vida (cf. *Jn* 6, 35), comenzamos ayer por la tarde el camino interior de la adoración. En la Eucaristía la adoración debe llegar a ser unión. Con la celebración eucarística nos encontramos en aquella "hora" de Jesús, de la cual habla el evangelio de san Juan. Mediante la Eucaristía, esta "hora" suya se convierte en nuestra hora, su presencia en medio de nosotros. Junto con los discípulos, él celebró la cena pascual de Israel, el memorial de la acción liberadora de Dios que había guiado a Israel de la esclavitud a la libertad. Jesús sigue los ritos de Israel. Pronuncia sobre el pan la oración de alabanza y bendición. Sin embargo, sucede algo nuevo. Da gracias a Dios no solamente por las grandes obras del pasado; le da gracias por la propia exaltación que se realizará mediante la cruz y la Resurrección, dirigiéndose a los discípulos también con palabras que contienen el compendio de la Ley y de los Profetas: "Esto es mi Cuerpo entregado en sacrificio por vosotros. Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi Sangre". Y así distribuye el pan y el cáliz, y, al mismo tiempo, les encarga la tarea de volver a decir y hacer siempre en su memoria aquello que estaba diciendo y haciendo en aquel momento.

¿Qué está sucediendo? ¿Cómo Jesús puede repartir su Cuerpo y su Sangre? Haciendo del pan su Cuerpo y del vino su Sangre, anticipa su muerte, la acepta en lo más íntimo y la transforma en una acción de amor. Lo que desde el exterior es violencia brutal ? ¿la crucifixión?, desde el interior se transforma en un acto de un amor que se entrega totalmente. Esta es la transformación sustancial que se realizó en el Cenáculo y que estaba destinada a suscitar un proceso de transformaciones cuyo último fin es la transformación del mundo hasta que Dios sea todo en todos (cf. *I Co* 15, 28). Desde siempre todos los hombres esperan en su corazón, de algún modo, un cambio, una transformación del mundo. Este es, ahora, el acto central de transformación capaz de renovar verdaderamente el mundo: la violencia se transforma en amor y, por tanto, la muerte en vida. Dado que este acto convierte la muerte en amor, la muerte como tal está ya, desde su interior, superada; en ella está ya presente la resurrección. La muerte ha sido, por así decir, profundamente herida, tanto que, de ahora en adelante, no puede ser la última palabra.

Esta es, por usar una imagen muy conocida para nosotros, la fisión nuclear llevada en lo más íntimo del ser; la victoria del amor sobre el odio, la victoria del amor sobre la muerte. Solamente esta íntima explosión del bien que vence al mal puede suscitar después la cadena de transformaciones que poco a poco cambiarán el mundo. Todos los demás cambios son superficiales y no salvan. Por esto hablamos de redención: lo que desde lo más íntimo era necesario ha sucedido, y nosotros podemos entrar en este dinamismo. Jesús puede distribuir su Cuerpo, porque se entrega realmente a sí mismo.

Esta primera transformación fundamental de la violencia en amor, de la muerte en vida lleva consigo las demás transformaciones. Pan y vino se convierten en su Cuerpo y su Sangre. Llegados a este punto la transformación no puede detenerse, antes bien, es aquí donde debe comenzar plenamente. El Cuerpo y la Sangre de Cristo se nos dan para que también nosotros mismos seamos transformados. Nosotros mismos debemos llegar a ser Cuerpo de Cristo, sus consanguíneos. Todos comemos el único pan, y esto significa que entre nosotros llegamos a ser una sola cosa. La adoración, como hemos dicho, llega a ser, de este modo, unión. Dios no solamente está frente a nosotros, como el totalmente Otro. Está dentro de nosotros, y nosotros estamos en él. Su dinámica nos penetra y desde nosotros quiere propagarse a los demás y extenderse a todo el mundo, para que su amor sea realmente la medida dominante del mundo. Yo encuentro una alusión muy bella a este nuevo paso que la última Cena nos indica con la diferente acepción de la palabra "adoración" en griego y en latín. La palabra griega es *proskynesis*. Significa el gesto de sumisión, el reconocimiento de Dios como nuestra verdadera medida, cuya norma aceptamos seguir. Significa que la libertad no quiere decir gozar de la vida, considerarse absolutamente autónomo, sino orientarse según la medida de la verdad y del bien, para llegar a ser, de esta manera, nosotros mismos, verdaderos y buenos. Este gesto es necesario, aun cuando nuestra ansia de libertad se resiste, en un primer momento, a esta perspectiva. Hacerla completamente nuestra sólo será posible en el segundo paso que nos presenta la última Cena. La palabra latina para adoración es *ad-oratio*, contacto boca a boca, beso, abrazo y, por tanto, en resumen, amor. La sumisión se hace unión, porque aquel al cual nos sometemos es Amor. Así la sumisión adquiere sentido, porque no nos impone cosas extrañas, sino

que nos libera desde lo más íntimo de nuestro ser.

Volvamos de nuevo a la última Cena. La novedad que allí se verificó, estaba en la nueva profundidad de la antigua oración de bendición de Israel, que ahora se hacía palabra de transformación y nos concedía el poder participar en la “hora” de Cristo. Jesús no nos ha encargado la tarea de repetir la Cena pascual que, por otra parte, en cuanto aniversario, no es repetible a voluntad. Nos ha dado la tarea de entrar en su “hora”. Entramos en ella mediante la palabra del poder sagrado de la consagración, una transformación que se realiza mediante la oración de alabanza, que nos sitúa en continuidad con Israel y con toda la historia de la salvación, y al mismo tiempo nos concede la novedad hacia la cual aquella oración tendía por su íntima naturaleza.

Esta oración, llamada por la Iglesia “plegaria eucarística”, hace presente la Eucaristía. Es palabra de poder, que transforma los dones de la tierra de modo totalmente nuevo en la donación de Dios mismo y que nos compromete en este proceso de transformación. Por eso llamamos a este acontecimiento Eucaristía, que es la traducción de la palabra hebrea *beracha*, agradecimiento, alabanza, bendición, y asimismo transformación a partir del Señor: presencia de su “hora”. La hora de Jesús es la hora en la cual vence el amor. En otras palabras: es Dios quien ha vencido, porque él es Amor. La hora de Jesús quiere llegar a ser nuestra hora y lo será, si nosotros, mediante la celebración de la Eucaristía, nos dejamos arrastrar por aquel proceso de transformaciones que el Señor pretende. La Eucaristía debe llegar a ser el centro de nuestra vida.

No se trata de positivismo o ansia de poder, cuando la Iglesia nos dice que la Eucaristía es parte del domingo. En la mañana de Pascua, primero las mujeres y luego los discípulos tuvieron la gracia de ver al Señor. Desde entonces supieron que el primer día de la semana, el domingo, sería el día de él, de Cristo. El día del inicio de la creación sería el día de la renovación de la creación. Creación y redención caminan juntas. Por esto es tan importante el domingo. Está bien que hoy, en muchas culturas, el domingo sea un día libre o, juntamente con el sábado, constituya el denominado “fin de semana” libre. Pero este tiempo libre permanece vacío si en él no está Dios.

Queridos amigos, a veces, en principio, puede resultar incómodo tener que programar en el domingo también la misa. Pero si tomáis este compromiso, constataréis más tarde que es exactamente esto lo que da sentido al tiempo libre. No os dejéis disuadir de participar en la Eucaristía dominical y ayudad también a los demás a descubrirla. Ciertamente, para que de esa emane la alegría que necesitamos, debemos aprender a comprenderla cada vez más profundamente, debemos aprender a amarla. Comprometámonos a ello, ¡vale la pena! Descubramos la íntima riqueza de la liturgia de la Iglesia y su verdadera grandeza: no somos nosotros los que hacemos fiesta para nosotros, sino que es, en cambio, el mismo Dios viviente el que prepara una fiesta para nosotros. Con el amor a la Eucaristía redescubriréis también el sacramento de la Reconciliación, en el cual la bondad misericordiosa de Dios permite siempre iniciar de nuevo nuestra vida.

Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia él. Una gran alegría no se puede guardar para uno mismo. Es necesario transmitirla. En numerosas partes del mundo existe hoy un extraño

olvido de Dios. Parece que todo marche igualmente sin él. Pero al mismo tiempo existe también un sentimiento de frustración, de insatisfacción de todo y de todos. Dan ganas de exclamar: ¡No es posible que la vida sea así! Verdaderamente no. Y de este modo, junto al olvido de Dios existe como un “boom” de lo religioso. No quiero desacreditar todo lo que se sitúa en este contexto. Puede darse también la alegría sincera del descubrimiento. Pero, a menudo la religión se convierte casi en un producto de consumo. Se escoge aquello que agrada, y algunos saben también sacarle provecho. Pero la religión buscada a la “medida de cada uno” a la postre no nos ayuda. Es cómoda, pero en el momento de crisis nos abandona a nuestra suerte. Ayudad a los hombres a descubrir la verdadera estrella que nos indica el camino: Jesucristo.

Tratemos nosotros mismos de conocerlo cada vez mejor para poder guiar también, de modo convincente, a los demás hacia él. Por esto es tan importante el amor a la sagrada Escritura y, en consecuencia, conocer la fe de la Iglesia que nos muestra el sentido de la Escritura. Es el Espíritu Santo el que guía a la Iglesia en su fe creciente y la ha hecho y hace penetrar cada vez más en las profundidades de la verdad (cf. *Jn* 16, 13).

El Papa Juan Pablo II nos ha dejado una obra maravillosa, en la cual la fe secular se explica sintéticamente: el *Catecismo de la Iglesia católica*. Yo mismo, recientemente, he presentado el *Compendio* de ese Catecismo, que ha sido elaborado a petición del difunto Papa. Son dos libros fundamentales que querría recomendaros a todos vosotros.

Obviamente, los libros por sí solos no bastan. Construid comunidades basadas en la fe. En los últimos decenios han nacido movimientos y comunidades en los cuales la fuerza del Evangelio se deja sentir con vivacidad. Buscad la comunión en la fe como compañeros de camino que juntos continúan el itinerario de la gran peregrinación que primero nos señalaron los Magos de Oriente. La espontaneidad de las nuevas comunidades es importante, pero es asimismo importante conservar la comunión con el Papa y con los obispos. Son ellos los que garantizan que no se están buscando senderos particulares, sino que a su vez se está viviendo en aquella gran familia de Dios que el Señor ha fundado con los doce Apóstoles.

Una vez más, debo volver a la Eucaristía. “Porque aun siendo muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan”, dice san Pablo (*1 Co* 10, 17). Con esto quiere decir: puesto que recibimos al mismo Señor y él nos acoge y nos atrae hacia sí, seamos también una sola cosa entre nosotros. Esto debe manifestarse en la vida. Debe mostrarse en la capacidad de perdón. Debe manifestarse en la sensibilidad hacia las necesidades de los demás. Debe manifestarse en la disponibilidad para compartir. Debe manifestarse en el compromiso con el prójimo, tanto con el cercano como con el externamente lejano, que, sin embargo, nos atañe siempre de cerca.

Existen hoy formas de voluntariado, modelos de servicio mutuo, de los cuales justamente nuestra sociedad tiene necesidad urgente. No debemos, por ejemplo, abandonar a los ancianos en su soledad, no debemos pasar de largo ante los que sufren. Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, entonces se nos abren los ojos. Entonces no nos adaptaremos más a seguir viviendo

preocupados solamente por nosotros mismos, sino que veremos dónde y cómo somos necesarios. Viviendo y actuando así nos daremos cuenta bien pronto que es mucho más bello ser útiles y estar a disposición de los demás que preocuparse sólo de las comodidades que se nos ofrecen. Yo sé que vosotros como jóvenes aspiráis a cosas grandes, que queréis comprometeros por un mundo mejor. Demostrádselo a los hombres, demostrádselo al mundo, que espera exactamente este testimonio de los discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá descubrir la estrella que como creyentes seguimos.

¡Caminemos con Cristo y vivamos nuestra vida como verdaderos adoradores de Dios! Amén.

## **De la Conferencia Episcopal Española**

### **NOTA DE PRENSA**

#### **El Presidente de la CEE condena los atentados terroristas de Londres en un telegrama de condolencia enviado al Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales**

**Madrid, 7 de julio de 2005**

El Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Ricardo Blázquez Pérez, ha remitido, en nombre de todos los obispos españoles, un telegrama de condolencia al Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, Cardenal Cormac Murphy-O' Connor, en el que condena los atentados terroristas ocurridos esta mañana en Londres.

El Presidente del episcopado español señala en el texto que "los Obispos españoles estamos siguiendo con vivísima emoción y consternación las terribles noticias que nos llegan de Londres. Sentimos hasta lo más hondo del alma las muertes de tantas personas inocentes. Condenamos en nombre de Dios y del Evangelio los atentados terroristas, cualesquiera que sean sus autores y fines, que han causado tanta desolación y dolor en su país y en el mundo entero".

Los obispos españoles se sienten fraternalmente unidos a los pastores y fieles de la Iglesia Católica en Inglaterra y Gales y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que lloran por esta tragedia, a la vez que encomiendan a Dios el eterno descanso de las víctimas. Por último piden al Señor el consuelo para todos los que se han visto afectados por los atentados y ruegan al Dios de la Paz que esta violencia homicida cese y no genere nuevas violencias.

#### **Texto íntegro del telegrama:**

Madrid, 7 de julio de 2005

Emmo. Sr. Cardenal D. Cormac Murphy-O'Connor Arzobispo de Westminster Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales Ambrosden Avenue, Westminster SW1P LONDON

*Eminencia Reverendísima:*

*Los Obispos españoles estamos siguiendo con vivísima emoción y consternación las terribles noticias que nos llegan de Londres. Sentimos hasta lo más hondo del alma las muertes de tantas personas inocentes. Condenamos en nombre de Dios y del Evangelio los atentados terroristas,*

*cualesquiera que sean sus autores y fines, que han causado tanta desolación y dolor en su país y en el mundo entero.*

*Nos sentimos fraternalmente unidos a los pastores y fieles de la Iglesia Católica en Inglaterra y Gales y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que lloran por esta tragedia.*

*Encomendamos a Dios el eterno descanso de las víctimas. Pedimos también al Señor el consuelo para todos los que se han visto afectados por los atentados. Rogamos al Dios de la Paz que esta violencia homicida cese y no genere nuevas violencias.*

*Aprovecho esta triste circunstancia para manifestar a Vuestra Eminencia, en nombre de todos los Obispos españoles, nuestra comunión afectuosa y fraterna.*

Ricardo Blázquez Pérez, Obispo de Bilbao  
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

## **Ley de educación, inaceptable y por sorpresa**

**Madrid, 22 de julio de 2005**

Ante el Proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE) aprobado hoy por el Gobierno, hemos de hacer públicas las siguientes observaciones:

- 1.- Se trata de un texto desconocido para la Comisión Mixta que se reunió una vez, el pasado día 23 de junio, en orden a negociar las cuestiones que afectan a la Iglesia y al Estado por venir reguladas en los Acuerdos entre éste y la Santa Sede.
- 2.- El Proyecto de Ley es, por tanto, de la responsabilidad exclusiva del Gobierno, ya que no ha habido diálogo ni negociación alguna respecto del mismo. Este procedimiento no es respetuoso con los usos habituales en materias afectadas por tratados internacionales.
- 3.- La Conferencia Episcopal ha manifestado sus propuestas reiteradamente, por escrito y de palabra, a las autoridades gubernativas sin haber obtenido más resultado que el que hoy lamentamos.
- 4.- Tras una primera lectura del texto legal debemos manifestar nuestro desacuerdo con el mismo por los siguientes motivos: recorta el derecho fundamental de los padres a decidir sobre la educación de sus hijos de acuerdo con sus convicciones religiosas, morales y pedagógicas; limita gravemente la libertad de la escuela católica y de las demás instituciones educativas de iniciativa social en el ejercicio de sus derechos a la educación; pone seriamente en peligro la enseñanza de la religión en la escuela y arbitra un nuevo estatuto de los profesores de religión que contradice la reiterada jurisprudencia del Tribunal Supremo.
- 5.- Invitamos a padres, profesores, alumnos, instituciones católicas y a la sociedad en general, a una reflexión profunda y a poner el máximo empeño en la defensa y promoción de un marco legal que permita la educación integral de niños y jóvenes en un contexto de justicia y libertad. Confiamos en que la discusión parlamentaria de la Ley, permita salir al paso de las graves deficiencias de la misma. Sólo se pide el respeto de lo pactado en Acuerdos internacionales y de los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución.

## NOTA DE PRENSA

### **Monseñor Ricardo Blázquez envía una carta de condolencia al Presidente del Gobierno con motivo del fallecimiento de 17 militares en Afganistán**

**Madrid, 17 de agosto de 2005**

El Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Monseñor Ricardo Blázquez Pérez, ha enviado una carta al Presidente del Gobierno para transmitirle en nombre de todos los miembros de la Conferencia Episcopal Española, su sentida condolencia por el fallecimiento de 17 militares españoles en Afganistán.

En la carta, enviada desde la localidad alemana de Colonia, donde un numeroso grupo de obispos españoles se encuentra participando en la XX Jornada Mundial de la Juventud, los prelados elevan a Dios una oración “por el eterno descanso de los fallecidos y para que sus familiares sean consolados en estos momentos de dolor”.

#### **Texto íntegro de la carta:**

Colonia, 16 de agosto de 2005

Excmo. Sr. D. José Luis Rodríguez Zapatero Presidente del Gobierno Palacio de la Moncloa

*Señor Presidente:*

*Encontrándome en Colonia, junto con el Vicepresidente, el Secretario y un numeroso grupo de obispos de la Conferencia Episcopal Española, participando en la Jornada Mundial de la Juventud convocada por Su Santidad el Papa Benedicto XVI, he recibido la triste noticia de la muerte de diecisiete militares españoles en Afganistán.*

*En nombre de todos los miembros de la Conferencia Episcopal Española, le transmito, Señor Presidente, nuestra sentida condolencia por este luctuoso acontecimiento.*

*Elevamos a Dios nuestra oración por el eterno descanso de los fallecidos y para que sus familiares sean consolados en estos momentos de dolor.*

*Con mis cordiales saludos,*

Ricardo Blázquez Pérez, Obispo de Bilbao  
Presidente de la Conferencia Episcopal Española